

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y
JUSTIFICACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

El término convivencia es conceptualizado por Benítez (2012) como “un modo de vivir en relación o en interrelación con otros, en la cual se respeta y considera las características y diferencias individuales de las personas involucradas, independientemente de sus roles y funciones” (p.76).

La convivencia escolar permite aprender a conocer a las demás personas con las cuales se interactúa social y personalmente. Muchas veces es necesario hablar con la otra persona, sobre lo que le molesta o disgusta y tratar de corregirlo. Es fundamental que las personas puedan entenderse entre sí para que la relación sea agradable para ambos, en el caso de una amistad, y estén en condiciones de aprender en sociedad.

La convivencia humana, habitualmente, inicia en el núcleo familiar, y posteriormente se incorporan a nuevos grupos y despliegan su actividad en escenarios diferentes, uno de estos escenarios es la escuela. El paso obligado por esta institución y el periodo cada vez más largo de permanencia hacen que sea el sitio idóneo para enseñar los valores, y a relacionarse entre estudiantes. La conceptualización de la convivencia escolar no se limita a la relación con el estudiante, sino también con la comunidad educativa: Directores, docentes y los padres de familia.

Convivir es socializar, de una u otra manera, a partir de contextos diferentes y el modo de hacerlo es naturalizado. Si un(a) niño(a) experimenta violencia en su escuela, muy probablemente la hará propia como código de relación.

A. Solís (2020) menciona que a la violencia escolar se la entiende como todo tipo de agresión, llevada a cabo dentro del ambiente de las instituciones educativas, y

puede proceder de cualquiera en la comunidad escolar. Es decir, involucra a los alumnos, padres de familia, maestros, directivos y personal administrativo. (Pr 3). La manera de convivir se aprende en cada espacio donde se comparten experiencias de vida con otros y se enseña, precisamente, bajo la perspectiva socializadora.

La presente investigación está dirigida hacia el estudio de las variables convivencia y violencia escolar, que tienen aún en la actualidad mucho impacto y están relacionadas, aunque no necesariamente de manera inversa, con el desarrollo formativo de los estudiantes. En este caso, la importancia de conocer y profundizar aspectos inherentes aquellas dos variables se sustentan en su descripción y análisis vinculados a los estudiantes de las unidades educativas del municipio de Charagua, provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz. El hecho que determinó este estudio se remonta a la percepción de que existe un alto índice de bullying, deserción escolar y depresión producto de una mala convivencia según a lo que refieren los estudiantes y profesores de las unidades educativas que son parte de esta investigación.

Por ejemplo, los estudiantes resaltaron que algunos de sus docentes utilizan un lenguaje inadecuado al tratarlos, ocasionándoles desconfianza y como consecuencia una ausencia de actitudes positivas provenientes de aquéllos hacia sus docentes. Indicaron, también, que hay violencia escolar en los establecimientos educativos donde estudian; sobre todo verbal, tanto de unos como de otros. Surgen calificativos y apodos, que los adolescentes utilizan, para referirse a los docentes y también de estos hacia los estudiantes.

Por otra parte, Las actividades escolares no fueron regulares en las unidades educativas, debido a la pandemia del covid 19 lo cual provoco el aislamiento en los estudiantes de las diferentes unidades educativas.

Lo que ocurre en los centros escolares podría ser reflejo de la vida pública y privada. Al margen de ello, esta investigación estuvo dirigida hacia el interior de las escuelas del municipio de Charagua, donde se analizó las relaciones indebidas y los abusos que se producen entre compañeros(as); al mismo tiempo, se pudo también estudiar los aspectos positivos de la convivencia.

La situación de una escasa convivencia escolar y la presencia de violencia en las unidades educativas es de larga data. En la actualidad, los protagonistas han cambiado y el aprendizaje de la convivencia continúa siendo uno de los retos más importantes para las gestiones ejecutivas. En concordancia con Delors (1996) uno de los principales retos para los sistemas educativos actuales es aprender a vivir juntos. Para aquél la educación, a lo largo de la vida, se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

A continuación, se presentan datos obtenidos de estudios de convivencia y violencia escolar a nivel internacional, nacional y local.

A nivel internacional

- La Universidad de la Sabana realizó una investigación sobre “La convivencia escolar en adolescentes de cinco municipios de Sabana centro, departamento de Cundinamarca-Colombia, investigación realizada por: Carvajal, Urrea y Soto (2012) se evidencia que uno de los problemas en el ámbito escolar, es la violencia, la cual incide en la convivencia escolar entre los integrantes de la comunidad educativa afectando el desarrollo de las relaciones con consecuencias para la sociedad y específicamente para la familia y su entorno. En el caso de los estudiantes violentos podría conducirlos a hacer parte de diferentes grupos como pandillas, delincuencia común, consumidores de drogas entre otros. En el caso del agredido podría desencadenar problemas de autoestima, daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo escolar e incluso efectos

negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático hasta llegar a la muerte como se ha evidenciado en algunos casos.

- Una investigación realizada en Chile por Almonacid (2018) titulada “Percepción de alumnos respecto a la Convivencia Escolar en Escuelas Rurales y Urbanas” donde se puede establecer lo que ambas instituciones perciben respecto a las agresiones y/o maltratos recibidos por los alumnos, se observa, nuevamente haciendo mención a las relaciones de horizontalidad y verticalidad, que en las instituciones rurales se presentan mayores problemas de relaciones de verticalidad (profesor-alumno), mientras que en la institución urbana se presentan mayores problemas de relaciones de horizontalidad (alumno-alumno), sin embargo, los casos de violencia por parte de los alumnos, se muestra gran cantidad de alumnos de sectores urbanos que indican de manera reiterada la ocurrencia de estos hechos. Es en este sentido, que gran parte de los alumnos urbanos poseen una mayor cantidad de conflictos negativos en lo que refieren a agresiones y/o maltratos desde alumnos y hacia alumnos (alumno agrede alumno, alumno agredido por alumno, alumno agrede profesor). Se puede identificar a partir de esto que, para la mayor parte de los alumnos, los conflictos se producen porque hay alumnos muy conflictivos (90% rural y 86% urbano). Por otro lado, los alumnos rurales y urbanos indican que estos problemas nacen porque los profesores no respetan la autoridad de sus profesores (36% y 66% respectivamente).

- Una investigación que vale la pena mencionar es la realizada en Lima-Perú por Cerda, Salazar, Guzmán y Narváez (2018), titulada: “Impacto de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico”. El estudio evidenció el rol predictivo de las diversas dimensiones de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico general de estudiantes de último año de educación media. Los modelos complejos analizados, regresión múltiple y regresión logística, señalan que un porcentaje de la variabilidad (entre el 20% y el 27%) del

desempeño escolar puede ser explicada por la percepción que tienen los estudiantes, acerca de la convivencia escolar en sus establecimientos.

- En Brasil, Gairín y Barrera (2014) realizaron una encuesta global sobre la convivencia en los centros educativos, participaron más de 100 mil profesores y directores. En la encuesta realizada por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), el 12,5% de los profesores encuestados dijeron haber sido víctimas de agresiones verbales o de intimidación de alumnos por lo menos una vez a la semana. Es, por lo tanto, el índice más alto entre los 34 países encuestados, el promedio entre ellos es del 3,4%. En la clasificación, después del Brasil, estarían Estonia con un 11% y Australia con un 9,7%. Es de remarcar que los países como Corea del Sur, Malasia y Rumanía este índice es cero.

- Un estudio realizado por Blandon (2018) en la Universidad Externado de Colombia, analizó los factores que afectan a la convivencia escolar de básica y secundaria en la institución educativa departamental de La Aurora. El resultado determinó que las situaciones de conflicto presentadas en la institución están asociadas a las agresiones verbales y físicas. Estas son producto de un mal manejo del conflicto por parte de los estudiantes. Es decir, el conflicto no se atiende en sus inicios, sino que se deja avanzar. Aunque algunos docentes hacen sus intervenciones de manera oportuna y están prestos a mediar, los estudiantes no han desarrollado competencias ciudadanas en relación a un mediar y solucionar a tiempo las diferencias.

A nivel nacional

- En La Paz-Bolivia, Gareca (2011) junto al Programa de Apoyo a la Gestión Pública Descentralizada y Lucha contra la pobreza PADEP y GIZ Cooperación Bolivia-Alemania, habla sobre las vías para la convivencia pacífica en la escuela.

Un modelo de gestión de conflictos escolares. - En este trabajo tuvo como finalidad a) brindar elementos teóricos y metodológicos que contribuyan a encauzar de manera constructiva los conflictos, b) presentar una herramienta que contribuya a la convivencia pacífica en el ámbito escolar, c) ofrecer un conjunto de estrategias adaptadas al ámbito educativo, que ayuden a enfrentar los conflictos que se presentan en los centros escolares, d) promover el uso de mecanismos pacíficos en la gestión de los conflictos y favorecer la convivencia pacífica desde la gestión educativa. Para ello, se realizó una evaluación a la implementación del Modelo de Gestión de Conflictos Escolares (MGCE), el resultado de tal experiencia fue la construcción de una forma de afrontar los conflictos y d construir la convivencia pacífica, que plantea su tratamiento desde la gestión educativa con incidencia en lo curricular, institucional y comunitario, mediante el desarrollo de mecanismos institucionalizados que incorporan el enfoque de Cultura de Paz en la cultura organizacional de los centros educativos. Esta forma de encarar los conflictos se denominó Modelo de Gestión de Conflictos Escolares, que busca contribuir a la construcción de una convivencia pacífica como una manifestación de Cultura de Paz.

- De acuerdo con estudios realizados por UNICEF Bolivia (2019), en La Paz, el 90% de las y los estudiantes de secundaria perciben la existencia de violencia escolar en sus unidades educativas. Un 27% afirma que todos los actores en las unidades educativas muestran conductas agresivas, especialmente aquellos de cursos superiores.
- En Oruro-Bolivia, Campos (2019) se realizó una investigación sobre el clima escolar que tienen los adolescentes del nivel secundario del Colegio Nacional Juan Misael Saracho, los resultados obtenidos fueron que un 37% de adolescentes tienen una percepción negativa del clima Escolar. En cuanto al nivel de percepción del clima de convivencia general y el nivel de percepción del grado de satisfacción y cumplimiento de expectativas que tienen los adolescentes

del nivel secundario del Colegio Nacional Juan Misael Saracho, está por encima del 50% de percepción positiva porque la percepción negativa es bastante baja. A nivel general se puede afirmar que el grado de ejercicio de la libertad de expresión en los adolescentes del nivel secundario, a modo general el 45,3% de los estudiantes perciben el nivel medio sobre el ejercicio de la libertad de expresión y el 34,7% en un nivel alto, porcentaje significativas. }

- En Tarija-Bolivia, Gareca (2016) ejecutó una investigación sobre violencia escolar en las unidades educativas de Tarija en cooperación entre la subgobernación de la Provincia Cercado y la Universidad Católica Boliviana-San Pablo. Concluyó que un 65% de los estudiantes de las unidades educativas en Tarija revelaron que recibieron algún tipo de maltrato en su convivencia escolar. La directora del Colegio Nacional San Luis, Dolores Jurado, afirmó que uno de los factores intervinientes en la convivencia es el cómo son criados los hijos.

A nivel local

- De acuerdo con estudios realizados por UNICEF (2019), En Santa Cruz, 7 de cada 10 estudiantes están expuestos a algún tipo de violencia en el ámbito escolar. Los casos de violencia que ocurren de manera frecuente afectan a 5 de cada 10 estudiantes en primaria y a 6 de cada 10 estudiantes en secundaria. La violencia escolar afecta por igual a mujeres y varones, sin embargo, en el caso de las mujeres esa situación las afecta más a medida que van creciendo
- En el municipio de Charagua, se realizó muy pocos estudios sobre la temática de la convivencia y violencia escolar. Es por eso que el interés de la presente investigación surge de la necesidad de evaluar el tema de convivencia y violencia escolar en los estudiantes de 1° y 2° de secundaria de las Unidades Educativas del municipio de Charagua de la gestión 2021.

1.2 Justificación de la investigación

La convivencia escolar es la interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educacional y tiene gran incidencia en el desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de los(as) estudiantes. (Edwar & palma, 2002)

La convivencia no se limita a la relación entre las personas, sino que incluye las formas de interacción entre los diferentes estamentos que conforman una comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y es responsabilidad de todos los miembros y actores educativos sin excepción. La calidad de la convivencia en la escuela y en el liceo es un antecedente decisivo que contribuye a configurar la calidad de la formación ciudadana, en tanto la comunidad educativa constituye un espacio privilegiado de convivencia interpersonal, social y organizacional que sirve de modelo y que da sentido a los estilos de relación entre los niños, niñas y jóvenes, futuros ciudadanos del país. Por ello, una de las formas de avanzar en el fortalecimiento de la democracia es reconocer la importancia de la acción educativa en el ámbito de la convivencia (Ministerio de Educación de Chile, 2005).

El mundo está globalizado desde hace décadas y prima la diversidad que abarca a la propia condición humana, marcada por diferentes circunstancias sociales y culturales. En otras palabras, este fenómeno es susceptible con mayor razón a circunstancias donde la violencia expresa su contenido de forma diversa e impregna al ámbito escolar, evidenciándose problemáticas como el acoso, agresiones, rechazo y discriminación entre los estudiantes. Ibarrola e Iriarte (2012), al respecto expresan:

Mientras no se conciba que lo importante no es que ocurran las dificultades sino cómo se afrontan y cómo se previenen, difícilmente educaremos para la convivencia. Esto expresa la necesidad de establecer unos pactos al interior

de las instituciones Educativas para evitar situaciones que alteren la convivencia, respeten la diversidad y sobre todo toleren las diferencias (p.2).

La sana convivencia es altamente influyente en el proceso de aprendizaje y adaptación al ambiente social del individuo, puesto que, a través de su conducta y su manera de interactuar con su entorno, se ve reflejado en sus principios y valores, así como en las actitudes que asumen frente a las normas de convivencia sociales. Para el individuo, es vital aprender a convivir en sociedad y esta habilidad le ayuda a desarrollarse en su entorno facilitándole la consecución de metas y objetivos personales.

Los estudios sobre convivencia escolar en Bolivia son muy escasos, y particularmente en el municipio de Charagua, no existe ninguna investigación y por tanto es muy poco el conocimiento que se tiene sobre este tema en las unidades educativas. Sin embargo, esta investigación aporta un conocimiento sobre las características y estado de la convivencia escolar de los establecimientos educativos del municipio de Charagua. Sobre la violencia escolar, hay más estudios debido a que es un tema de interés social. asimismo, aunque la violencia escolar al ser un tema de interés social y muy estudiado a nivel mundial, con los resultados de esta investigación también aportaremos datos respecto a esta variable en el municipio de charagua, como referente en el departamento de Santa Cruz.

Al considerar las consecuencias emocionales y psicológicas que acarrea la violencia en las unidades educativas, aparecen un sinnúmero de situaciones donde están involucrados estudiantes y docentes. Hay varias razones por las cuales los(as) estudiantes se agreden en el aula, esta situación afecta la estabilidad emocional y el rendimiento escolar, las relaciones interpersonales y también al trabajo en equipo (Bravo, 2015).

Esta investigación es útil a jóvenes estudiantes, padres, maestros y directores interesados en tener una referencia académica de las características sobre la convivencia y violencia escolar en las unidades educativas donde se realizó la investigación.

La investigación brinda los siguientes aportes:

En el aporte teórico ofrece una fuente referencial y de información confiable, que servirá para posteriores estudios sobre el tema de convivencia y violencia escolar en el municipio de Charagua, Y en otros Municipios del departamento de Santa Cruz o del resto del país. Asimismo, el documento final será un aporte valioso para los directores, profesores y estudiantes respecto a esta problemática y de esa manera puedan generar e implementar políticas que promuevan una sana convivencia escolar sin violencia.

Por lo expuesto, abordar la convivencia en las unidades educativas es relevante porque los niños y jóvenes pasan gran parte del día en la escuela. Así pues, los debates en torno a la función social de los centros escolares, han fundamentado las bases para crear nuevas culturas escolares mediante la clarificación de la visión y misión social de los centros; principalmente con el aporte teórico, que ofrece toda investigación, y especialmente con este estudio, inscrito en el área de psicología educativa y social, se constituye en una base para futuras investigaciones relacionadas con la temática.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Identificación del problema

¿Cuál es el nivel de convivencia y violencia escolar de los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria de las unidades educativas del municipio de Charagua en la gestión 2021?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

Evaluar el nivel de convivencia y violencia escolar de los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria de las unidades educativas del municipio de Charagua en la gestión 2021.

2.2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la convivencia escolar a partir de un autoinforme del alumno y una apreciación de los profesores.
- Describir la violencia escolar a partir de un autoinforme del alumno y una apreciación de los profesores.
- Establecer los factores que favorecen o dificultan la convivencia escolar.

2.3 Hipótesis

Los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria de las unidades educativas del municipio de Charagua presentan un nivel promedio en la convivencia y violencia escolar; así mismo, presentan un nivel alto en los factores que favorecen la convivencia escolar y un nivel bajo en los factores que dificultan la convivencia escolar.

2.3 Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Escala	Instrumentos
Convivencia escolar	<p>“Es un modo de vivir en relación o en interrelación con otros, en la cual se respeta y considera las características y diferencias individuales de las personas involucradas, independientemente de sus roles y funciones dentro de los establecimientos, las acciones que permiten que los actores escolares puedan tener una sana convivencia es a través de la comunicación, el respeto mutuo, la reciprocidad y la puesta en práctica de los valores.</p> <p>Benites & Castillo (2016, p 26)</p>	Relación y comunicación	Calidad de las relaciones interpersonales y de comunicación entre alumnos y profesores.	(CVICO-A) Muy bajo 0-4 Bajo 5-8 Promedio 9-12	Cuestionario de Violencia y Convivencia Escolar (CVICO-A) (CVICO-P) Autores: Luis Benites Morales (2016) Jesús Castillo Paz (2016)
		Normas de convivencia	Valoración de las pautas de conducta del alumnado en el aula y el centro educativo.		
		Sanciones disciplinarias	Estimación de las acciones ante casos de indisciplina.	(CVICO-P) Muy bajo 0-5 Bajo 6-10 Promedio 11-15	
		Factores que afectan la convivencia	Factores personales e institucionales que obstaculizan la convivencia.	Alto 16-20 Muy alto 21-24	
		Clima de convivencia	Calidad de las relaciones interpersonales en el aula.		
		Seguridad	Percepción de los aspectos de protección que brinda la institución educativa.		
		Valoración	Expresiones actitudinales frente a los hechos de violencia y/o acoso.		
		Violencia en la escuela	Acciones de abuso, maltrato o exclusión realizados por el docente		

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Escala	Instrumentos
Violencia Escolar	Es la intimidación y el maltrato entre estudiantes de forma repetida y mantenida en el tiempo, casi siempre lejos de la mirada de personas adultas, dentro de los límites físicos del establecimiento o en el marco de alguna actividad escolar, con la intención de causar daño, herir, humillar o incomodar una persona indefensa por parte de una persona acosadora o de un grupo mediante agresiones físicas, verbales, psicológicas y sociales con la consecuencia de temor y rechazo grupal Benites & Castillo (2016, p 26).	Tipos de conductas de acoso	Formas diversas violencias y/o acoso físico, verbal y psicológica (golpes, amenazas, insultos, exclusión, etc.)	(CVICO-A) Muy bajo 0-5 Bajo 6-10 Promedio 11-15	Cuestionario de Violencia y Convivencia Escolar (CVICO-A) (CVICO-P) Autores: Luis Benites Morales (2016) Jesús Castillo Paz (2016)
		Lugar donde ocurren los acosos	Espacio físico donde se presenta u ocurre la violencia o el acoso (aula, patio, baño, etc.)	Alto 16-20 Muy alto 21-25	
		Medios usados para el acoso	Medios directos o indirectos para instrumentalizar o efectuar la violencia y/o acoso (presencial, internet, celulares, etc.)		
		Respuesta al acoso	Forma de reaccionar ante las acciones de violencia y/ acoso (indiferencia, silencio, acusación, intervención, etc.)	(CVICO-P) Muy bajo 0-3 Bajo 4-7 Promedio 8-11	
		Momento en que ocurre el acoso	Situación o actividad en la que tiene lugar la violencia y/o acoso (clases, recreo, ingreso, salida, etc.)	Alto 12-15 Muy alto 16 -19	
		Causas del acoso	Contempla posibles causas de la violencia y/o acoso (apariencia física, género, condición social, opción sexual, etc.)		
		Frecuencia del acoso	Frecuencia de ocurrencia de las conductas violentas		

			y/o acoso (aparición física, género, condición social, opción sexual, etc.		
		Valoración	Estimación y actitudes hacia los actos de violencia y/o acoso		
		Actores del acoso	Personas que protagonizan los episodios de violencia y/o acoso (víctima, agresor, observador)		

Fuente: Elaboración propia.

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Escala	Instrumentos
Convivencia Escolar		Factores que favorecen la convivencia escolar	Gestión de la red interpersonal	Iniciativas y actitudes del comportamiento del profesorado. Participación de las familias.	Nunca 1 Casi nunca 2 A veces 3 Casi siempre 4 Siempre 5	Escala para la evaluación de la Convivencia escolar Directa EsCoDiR Autores: Rosario del Rey Rosario Ortega Sánchez Virginia 37 ítems
			El justo a la disciplina democrática	Comportamiento y conocimiento del estudiante respecto a las normas básicas de convivencia.		
			Ajustes sociales de iguales	Amistad Cooperación Asertividad Aceptación		
		Factores que dificultan la Convivencia Escolar	Victimización de iguales	Experiencia de sufrir agresiones verbales, física, psicológicas. Experiencia de sufrir exclusión social y sentimiento de inseguridad.		
			Comportamiento	Realizar		

			violento	agresiones verbales, físicas, psicológicas y de exclusión social.		
			Victimización por el profesorado	Percepción de sufrir agresiones físicas, psicológicas y verbales.		

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3.1 DEFINICIONES DE CONVIVENCIA ESCOLAR

Primero en la familia y luego en la escuela, los seres humanos aprenden a convivir; es decir, a vivir en la compañía de los otros.

El término convivencia es conceptualizado como “un modo de vivir en relación o en interrelación con otros, en la cual se respeta y considera las características y diferencias individuales de las personas involucradas, independientemente de sus roles y funciones” (Benites, 2012, p.76). Se asume esta definición para la investigación porque es una de las más completas.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) (como se citó en Arredondo, 2015) define la convivencia escolar:

La acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral.

La Ley de Violencia Escolar (2011) entiende la buena convivencia como “aquella coexistencia armónica de los miembros de la comunidad educativa, que supone una interrelación positiva entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes” (Manríquez, pág.160).

Para Colpihueque (2019), la convivencia escolar:

Es definida como la calidad de las relaciones humanas que se da entre los actores de la comunidad educativa. Indicando, además, que es una construcción colectiva y dinámica, sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones de los actores en el tiempo. (p.11)

Por otra parte, Tirado (como se citó en Laureano, 2018), la convivencia es arte de vivir juntos en sociedad, bajo convenciones y normas, explícitas o no, que logren sacar lo mejor de cada uno al servicio de la mejora de las relaciones sociales y la funcionalidad de las tareas comunes.

Por su parte, Ortega (2007) afirmó:

Sobre la convivencia escolar que se trata de ceñirse a unas pautas de conducta que permiten la libertad individual al tiempo que salvaguardan el respeto y la aceptación de los otros, conformando, así, el sustrato necesario para que se produzca el hecho educativo. (p. 23)

La Real Academia Española (como se citó en Jordán, 2016):

La naturaleza del ser humano lo hace un sujeto sociable. Esto quiere decir que hay un proceso intrínseco, denominado convivencia, en el cual se tienen como base principal las relaciones interpersonales. La convivencia se define como la acción de convivir en compañía de otro u otros que, a su vez, es vivir compartiendo elementos tales como espacio, tiempo, sentimientos, experiencias. (p.1)

Marías (2011) sostiene:

La convivencia implica a relacionarse con los otros, a vivir unidos; la vida personal es precisamente interpersonal, es decir, convivencia hace referencia a la conexión de los integrantes de las agrupaciones y en las instituciones los sistemas de relaciones entre los sujetos son el eje de la convivencia no como

ausencia de problemas, sino como la coexistencia de unas relaciones interpersonales que aporta a un ambiente positivo de entendimiento. (p.16)

En relación a la convivencia, Arroyo, Ballesteros, Díaz, Hernández y Muñoz (2012) refieren:

Dado que la escuela es, además de un escenario de instrucción, un ámbito de convivencia, cada vez más hay que entender que sus efectos no deben ceñirse a saberes concretos, que también, sino que hay que visualizar sus efectos en la formación general de la personalidad individual y social de sus protagonistas y agentes. Además de ello, estamos pensando en los escolares, pero no dejamos de pensar en la trayectoria profesional de los docentes que también queda afectada por una alta o baja calidad del sistema de convivencia que las escuelas establecen. Aprender a convivir es un seguro de habilidades sociales para el presente y para el futuro. Es, por tanto, un indicador de bienestar social. A su vez, visto desde su lado negativo, el efecto de riesgo que supone la permanencia, por tiempo prolongado, en escenarios y sistemas de convivencia muy conflictivos, cuando no claramente violentos, aumenta de forma importante otros riesgos sociales, como los hábitos tendencia al consumo de productos nocivos para la salud, de consumo de tabaco y alcohol, etc. (pág. 1)

3.2 IMPORTANCIA DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Sobre este particular, Martínez (2016) refiere que “la convivencia es un objetivo prioritario para los centros educativos ya que comporta múltiples beneficios para

todos los integrantes de la comunidad educativa y de modo especial incide en el mejor aprovechamiento de los procesos de enseñanza- aprendizaje” (párr. 4).

La convivencia escolar como uno de los elementos básicos e indicadores de calidad de la educación, tiene como objetivo prioritario en los centros educativos formar y educar para “convivir con otros” (García & Ferreira, 2005).

La UNESCO (2013) y sus Estados Miembros celebraron entre el 2001 y el 2010, la “Década Internacional por una Cultura de Paz y No-Violencia para los Niños del Mundo”. Esta acción refleja la relevancia que tiene la convivencia y la violencia en la educación a nivel mundial. En el marco del Derecho a la Educación como derecho humano fundamental, y en especial de la iniciativa “Educación para Todos”, esto significa que la convivencia escolar, entendida como prevención de violencia, generación de climas escolares constructivos, nutritivos y/o formación ciudadana, debe ser parte de la garantía del derecho y por tanto se ha ido constituyendo como un eje cada vez más central de las políticas educativas.

La convivencia escolar se basa en una racionalidad instrumental, que entiende a la convivencia escolar como un medio para lograr buenos aprendizajes. Por cierto, esto ya no es un supuesto sino un hecho con suficiente evidencia empírica. Como señalan Cohen, McCabe, Michelli y Pickeral (2009), la existencia de un buen clima afectivo y emocional en la escuela y en el aula es una condición fundamental para que los alumnos aprendan y participen plenamente en la clase.

También es cierto que mejorar la convivencia es un fin en sí mismo. La escuela debiese ser un espacio donde los niños y adolescentes construyan aprendizajes académicos y socioemocionales y aprendan a convivir de manera democrática, convirtiéndose en los protagonistas de sociedades más justas y participativas (UNESCO, 2013).

Así, la educación social, emocional, ética y académica es parte del derecho humano a la educación que se debe garantizar a todos los estudiantes. Además, a participar se aprende, y este es uno de los elementos que forman parte de la educación para la ciudadanía, que se reconoce actualmente, junto con los logros en los aprendizajes académicos, como uno de los objetivos finales de los sistemas educativos.

3.3 CARACTERÍSTICAS DE LA CONVIVENCIA POSITIVA

Para que los estudiantes aprendan a vivir en armonía es necesario promover una convivencia escolar positiva con la intención de intercambiar acciones y actividades con otros. Se requiere, también, establecer vínculos recíprocos con los demás, dialogar y participar activamente. Por ello, es necesario cumplir y ser responsables al asumir actividades, compartir propuestas y discutir saludablemente sobre éstas, ser tolerantes frente a las ideas de los demás, especialmente cuando no se encuentren aspectos en común. Lo que implica reflexionar sobre lo ocurrido y actuado, con el fin de aprender a resolver pacíficamente los conflictos que se presentan.

Con respecto a la convivencia positiva, Benites. et. al (2012) mencionan que la escuela se debe caracterizar por ser de naturaleza democrática, prosocial y valorativa.

3.3.1 Es democrática

Cuando se producen un conjunto de interacciones sociales de carácter horizontal, que permiten compartir experiencias y conocimientos en un escenario de participación, opinión, discusión y respeto.

3.3.2 Es prosocial

Se preocupa por desarrollar habilidades para interactuar exitosamente con los demás y expresar emociones. Además, promueve el bienestar personal de sus miembros.

3.3.3 Es valorativa

Tiene en consideración el respeto hacia la diversidad y las diferencias individuales, ya que fomenta el sentido de la solidaridad con otras personas y promueve el sentido ético. Por otro lado, también se explican los estilos de interacción social que se establecen en una situación de convivencia escolar, siendo los más comunes:

3.3.3.1 el estilo democrático

Se basa en reconocer al estudiante como persona y a sus diferencias individuales. Prevalece el acuerdo y además el diálogo como vehículo para la solución de conflictos. Es por ello que debe haber reglas precisas y coherentes.

3.3.3.2 El estilo autoritario

Propicia un ambiente controlador y sancionador, donde el propósito de la educación son las reglas, la disciplina, el orden y la obediencia, mismas que vulneran los derechos humanos de los estudiantes.

3.3.3.3 El estilo permisivo

Se caracteriza por permitir o consentir que los estudiantes hagan prácticamente casi todo lo que quieran. Es muy flexible y en consecuencia aquéllos pueden

no cumplir las reglas; debido a que la autoridad es prácticamente nula porque existe el temor de vulnerar los derechos del estudiante. Es un dejar-hacer, dejar pasar por parte del docente.

3.4 LA PERSONA Y SU ENTORNO

La convivencia es un intento de equilibrio entre lo individual y lo colectivo, entre el deseo y la ley. Esto implica una renuncia de los sujetos en pro del bien común, del colectivo institucional: ésta, necesaria para la construcción de la convivencia escolar, provoca malestar. La convivencia no se puede separar del conflicto (institucional, grupal, singular). La convivencia escolar es, entonces, una construcción y es sinónimo de prevención de conflictos que, al incidir directamente sobre la convivencia institucional, afectan los vínculos interpersonales que se establecen, repercuten en las interrelaciones entre los actores de la escuela, e influyen en los procesos de socialización de los alumnos.

La convivencia se manifiesta en un entrecruzamiento de planos constituidos por la institución misma, con su propio modo organizacional, su historia, sus rasgos y redes de interrelación: los protagonistas del proceso educativo y el quehacer propio de la escuela; es decir, el enseñar/aprender. Evidentemente, los conflictos interpersonales se presentan como elementos de convivencia que existen y a los que hay que dar salida. Precisamente la forma de hacerlo será la que nos proporcionará un aprendizaje positivo o no (lo que haría de las consecuencias del conflicto, algo positivo (Gonzales, 2004).

3.5 EL GRUPO ESCOLAR

La escuela es un lugar donde debemos aprender a relacionarnos con otras personas, algunas son nuestros pares o iguales (compañeros y compañeras). También con adultos (docentes) con los que establecemos una relación diferente,

ya que ellos dirigen, controlan y acompañan nuestro aprendizaje (Enciclopedia Lexus, 2006).

3.6 CONVIVENCIA DE LOS MAESTROS

Según Aguado (2012), la labor educativa es un esfuerzo en común de un grupo de profesionales, que unen sus habilidades, a objeto de lograr que el educando adquiera las competencias necesarias para desenvolverse en su vida diaria; por lo que el clima organizacional es de suma importancia en el logro de los objetivos de una comunidad educativa. (pág. 1)

3.7 LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

La vida en sociedad implica compartir espacios y experiencias, junto a otras personas. El proceso inicia dentro de los ejes familiares, para luego integrarse a otros escenarios de los cuales uno de ellos es la escuela. Cabe señalar que los centros escolares tienen como tarea la formación de individuos con competencias académicas, personales y sociales necesarias para enfrentar y ser entes productivos en la sociedad.

Papalia, Wendkos y Feldman (como se citó en Jordán, 2016), expusieron que la adolescencia “es una etapa fundamental en la formación de la personalidad y que, por tal razón, resulta imperante que los centros educativos garanticen ambientes sanos y seguros en ellos que, a su vez, promuevan procesos de aprendizajes adecuados” (p. 5).

3.7.1 La familia y los profesores

Rodrigo (2019) refiere:

La familia y la escuela tienen un papel fundamental en la educación de los niños. Por eso debe existir una comunicación ágil y fluida entre ambas partes. Siendo padres y profesores tan importantes, cabe preguntarnos cuál debe ser su relación y cómo se deben entender para lograr el objetivo común de educar. (párr.1)

3.7.2 Las relaciones en el aula de clase

Las relaciones interpersonales se dan en espacios donde dos o más personas tienen la oportunidad de compartir tiempo y espacio. Por lo cual, cada aula de clase se convierte en un contexto reducido, dentro del centro educativo, donde los estudiantes interactúan entre sí y con sus profesores.

3.7.3 No excluir en el aula

De acuerdo con Soteras (2013):

Para ser felices necesitamos percibir que formamos parte de un grupo, que estamos conectados con los demás. Cuando alguien nos ignora, incluso si es un desconocido o sucede por internet, sentimos algún malestar. Es la sensación de exclusión. La angustia, la ansiedad, el sentimiento de soledad, el miedo, el rechazo, el aislamiento son algunas de las manifestaciones más comunes del sentirse excluido. (p.9)

3.7.4 Trabajar en equipo en el aula y un ambiente adecuado

Para Galilei (2018):

Los profesores deben fomentar el trabajo en equipo en las clases porque aporta numerosos beneficios y ventajas para los alumnos. La interacción entre los estudiantes activa procesos mentales como la comprensión, el pensamiento crítico, el razonamiento, etc. Colaborar y trabajar en equipo aporta también ventajas como la generación de relaciones positivas y mejora las relaciones sociales e interpersonales. (p.14)

Es muy importante un ambiente adecuado porque posibilita el aprendizaje. En relación con ello, Rodríguez (s/f) refiere:

Los ambientes de aprendizaje deben proporcionar a los estudiantes las condiciones necesarias que permitan problematizar, descubrir, comprender, motivar y asimilar situaciones o contenidos educativos y de la vida diaria desde sus propias perspectivas. Los ambientes de aprendizaje deben proporcionar a los estudiantes, elementos esenciales, que propicien una enseñanza que estimule el desarrollo de habilidades y competencias valiosas para toda la vida. (pág.6)

3.7.5 Importancia de las normas en cualquier lugar

Para Cajal (2016):

Las normas sirven para controlar conductas que pueden ser destructivas para los demás y para mantener el bienestar de la población general. Su importancia es clave tanto a nivel global, como en un país concreto, hasta el nivel familiar y personal. Cuando se cumplen ciertas normas destinadas a no realizar conductas negativas y perjudiciales, se obtienen mejores resultados para todos. (párr.3)

3.8 CONFLICTIVIDAD ESCOLAR Y PROBLEMAS QUE DETERIORAN LA CONVIVENCIA

Es conocido, también, que los estudiosos de la convivencia escolar, lo han sido al mismo tiempo de los problemas y riesgos que aquélla puede tener cuando se rompe el equilibrio de respeto, comprensión mutua, disciplina democrática y atención a la resolución pacífica de los conflictos.

Sobre este particular, Del Rey, Sánchez y Ortega (2004) dijeron:

Hemos puesto en evidencia (Del Rey, Sánchez y Ortega, 2004; Ortega, 1994-2006; Ortega y Mora-Merchán, 2000) que problemas escolares concretos como la intimidación, la exclusión social, el acoso y en general los malos tratos entre escolares, deterioran seriamente la convivencia. Hemos repetido, igualmente, que estos problemas están, o podrían estar, bien localizados y ser objeto de prevención cuando los docentes son perfectamente conscientes de qué escolares y en qué forma están afectados. (p.17)

En este sentido, el problema del bullying ha recibido en los últimos diez años, en Bolivia un amplísimo impulso como tema de investigación (Gázquez, 2008) pero también se ha identificado como un problema a erradicar, para el que se han diseñado y establecido programas preventivos apoyados y financiados por los gobiernos de las comunidades autónomas y del propio Estado. Empieza a ser conocido que efectivamente el fenómeno bullying, en sus formas más conocidas y comunes, está descendiendo.

3.9 LAS AMENAZAS A LA CONVIVENCIA

Según el esquema de Fernández Enguita (2001):

La escuela se enfrenta ya a riesgos para la convivencia que, previsiblemente, no van a disminuir, sino que aumentarán en el futuro próximo, a no ser que un tratamiento adecuado de los mismos permita elevar aquella, es decir, la escuela, a un nivel superior, más capaz de integrar la diversidad grupal en individual, los conflictos de visiones e intereses y la libertad y responsabilidad individuales. Presentamos aquí cuatro amenazas contra la convivencia. (p.19)

3.10 COMPORTAMIENTO ANTISOCIAL

La convivencia es un proceso que favorece las relaciones interpersonales, pero puede generar, a su vez, conflictos entre personas y grupos.

El problema de la convivencia o de la disciplina en los centros representa, tal vez, una de las manifestaciones más crudas de las disfunciones de los sistemas escolares actuales. Su relevancia se evidencia en la preocupación, cada vez mayor, por parte de las comunidades educativas, acerca del incremento de los conflictos de convivencia y su expresión a través de la violencia, especialmente en los centros de Secundaria. Los modelos de conducta y de relación interpersonal que difunden los medios de comunicación están saturados de violencia, mostrándola como el recurso habitual (eficaz siempre e inevitable en casi todas las circunstancias) para resolver los problemas.

Según Hernández y Alonso (2014):

La convivencia pacífica no es aquella en la que no existen conflictos, sino más bien la situación donde éstos se resuelven de forma pacífica. Se puede entender la convivencia como un proceso creativo y respetuoso con todos, de resolver conflictos, ya sea previniendo su aparición, o bien evitando su escalada cuando se han producido. (p.23)

Para muchas personas la convivencia escolar no es un concepto nuevo, pero es necesario antes de continuar, delimitar y definir los conceptos relacionados con la convivencia para entender el tema que nos ocupa.

“Aquí dentro de la convivencia escolar es importante hacer mención a lo que se denominó “conflicto”, un conjunto de dos o más hipotéticas situaciones que no pueden darse simultáneamente. Un proceso disociativo que se da entre individuos o grupos que se proponen alcanzar objetivos distintos, y para ello busca la aniquilación, derrota o subordinación del contrario, estas personas son las que no pueden vivir en una buena convivencia porque son personas que buscan más el conflicto, pero para poder ayudarlos es necesario saber el origen porque tienen ese comportamiento” (Abenza, 2015, p.27).

En las unidades educativas no solo existe la convivencia escolar sino también el acoso escolar.

3.11 LA VIOLENCIA ESCOLAR

La violencia escolar se puede entender como todo tipo de agresión llevada a cabo dentro del ambiente de las instituciones educativas, la cual puede proceder de cualquiera de los que conforman la comunidad escolar; es decir, no solo involucra a los alumnos, sino que también puede presentarse en padres de familia, maestros, directivos y personal administrativo.

Como tal, la violencia escolar perjudica gravemente al proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula; así como a las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros cuanto entre alumnos y profesores. Más específicamente, algunos investigadores destacan que la violencia escolar ejerce un triple impacto en el funcionamiento y funciones de la escuela desmoraliza y desmotiva laboralmente al profesorado, produce en la institución escolar un abandono de sus objetivos prioritarios de enseñanza de conocimientos (Trianes Sánchez y Muñoz, 2008).

3.11.1 Violencia promedio

Redondo (2007) indica:

Que ese es un error, que la sociedad, los padres y los profesores piensen que ese comportamiento es normal en la vida escolar del niño y no actúen hasta que no se produce el maltrato físico. No tienen que tolerar esos insultos ni faltas de respeto. (pág. 35)

3.11.2 Violencia en las escuelas

De acuerdo con Unicef (2019):

Los niños y adolescentes deben sentirse seguros en la escuela. Pero es uno de los lugares donde se produce la mayor violencia contra los niños, a menudo a manos de maestros y compañeros que ven todos los días. Los niños expuestos a la violencia en las escuelas sufren daños físicos y trastornos psicológicos que pueden tener efectos negativos a largo plazo, dificultar su aprendizaje y dar lugar a la deserción escolar. (párr. 1)

En cuanto a la violencia dentro de la escuela, Cáceres y Salazar, 2012; Leach y Humphreys, 2007; Romaní y Gutiérrez, 2011 (como se citó en Calle, Matos & Orozco, 2017) refieren: “Diversos estudios han mostrado que la violencia en la escuela tiene fuertes consecuencias en el desarrollo socioemocional de los individuos, disminución de autoestima, depresión, ansiedad o estrés excesivo, lo cual está asociado directamente con habilidades socioemocionales de este” (pág. 28)

Para Ayala (2015):

La violencia escolar forma parte de la realidad cotidiana de las instituciones educativas. Es un tema actual, que ha adquirido importancia debido a la frecuencia con que se presenta y a las consecuencias personales y sociales en que deriva. Es lamentable que mientras más se vive en y con violencia, se aprende a tolerarla más e incluso se ve como algo natural. (pág. 3)

Tello (2005) (como se citó en Ayala, 2015) advierte:

Cuando la violencia se convierte en parte del medio ambiente, la posibilidad de reconocerla disminuye y, por lo tanto, es introyectada por quienes la viven como algo natural; para advertirla, es necesario que aumente, sólo se reconoce en su nueva expresión porque el resto ya es parte de lo dado y, por lo dado, nadie se asombra. (pág. 9)

3.11.3 Actuar del maestro en situaciones de violencia escolar

En relación al accionar de un profesor frente a situaciones de violencia, De la Torre (2015) refiere:

A partir de ahí, el docente debe informar e implicar a la dirección del centro e iniciar el diálogo con el alumno. Evitando, eso sí, un interrogatorio agresivo. El profesor debe mostrarse con interés por ayudar y hacer partícipes a los padres del problema, a los que se puede ayudar a buscar ayuda profesional. (pág. 14)

3.12 ACOSO ESCOLAR

Para Dan Olweus (como se citó en Revilla y Romero, 2017) el acoso escolar es como:

Una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un/a alumno/a contra otro/a, al que escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición de la que difícilmente puede escapar por sus propios medios. (pág. 24)

3.12.1 Tipos de acoso escolar

Carozo, Benites y Zapata (2012) realizan una primera clasificación de acoso escolar:

3.12.2 Acoso directo

Modalidad que consiste en golpes, puñetes, patadas, empujones, gritos, insultos, etc. que los agresores ejecutan contra la víctima, asimismo este tipo de acoso escolar ocasiona en la víctima un daño directo e inmediato, además se presenta con más frecuencia en niños.

3.12.3 Acoso indirecto

Modalidad que se caracteriza por marginar o excluir a la víctima de participar en las actividades de sus pares, además de divulgar rumores falsos con la finalidad de dañar su imagen social. El objetivo de este tipo de acoso es desvalorizar a las personas por sus rasgos étnicos, discapacidad o clase socioeconómica. Esta modalidad es utilizada sobre todo por los adolescentes, además, están considerando a las redes sociales como el escenario cada vez más propicio para este tipo de acoso.

3.13 AGRESIÓN ESCOLAR/BULLYING

La agresión escolar es un elemento importante, pues, se trata de una problemática que afecta directamente a la convivencia escolar. Para Chaux (2003):

La agresión se ha entendido como la acción que tiene la intención de hacerle daño a otra persona. Esta agresión puede ser física (cuando busca hacer daño físico a la persona), verbal (cuando se quiere herir a través de las palabras), relacional (cuando se busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo), o de otras formas. Esta distinción en diversas formas de ejercer la agresión ha llevado a descubrimientos interesantes como, por ejemplo, en muchas culturas, incluyendo la nuestra, la agresión física es más común entre

niños mientras que la agresión relacional es más común entre niñas. De otro lado, la consideración de distintos tipos de agresión, de acuerdo con sus funciones, parece dar mejores ideas sobre cómo prevenirla. (p.47)

En los últimos tiempos se hizo viral el término bullying o matoneo, una de tantas formas de agresión. Se habla de este fenómeno en los medios de comunicación, en la calle, en la escuela, en todo lado; ya muchas personas identifican de alguna manera a que se refieren, pero aun así su significado se ha deteriorado. Ahora, aquél denominativo no es del todo cabal, ya que una de las características específicas del bullying es que sea sistemático y repetitivo. Esto lo aclara Martínez (2006):

Bullying (Bull-toro) es un término inglés aceptado por todos los países, para el que no existe una palabra castellana que lo defina literalmente. La que más se aproxima es “matonismo”, pero como se trata de una traducción inadecuada, se utiliza “intimidación”, “maltrato”, “acoso” y “abuso”. En definitiva, se trata del poder que unos alumnos ejercen sobre otros, en determinadas etapas educativas y que produce una victimización psicológica. (párr.1)

3.14 FACTORES QUE ALTERAN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Existen diversidad de factores que afectan o dificultan una convivencia escolar adecuada, los más frecuentes son la agresividad y violencia, la disrupción en el aula, el estrés docente, la falta de autoridad, el autoritarismo, la desmotivación del alumno y el rechazo a los contenidos de enseñanza, según Carozzo, et al. (2009) (como se citó en Benites, et. al, 2012).

De los factores antes mencionados, Carozzo cree que los que tienen mayor relevancia y que altera la convivencia escolar positiva son la agresión y la violencia (acoso escolar). También, otras que influyen en el buen trato y debilitan las buenas relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes, serían las conductas disruptivas en el aula y el estrés del docente, la falta de autoridad y el autoritarismo, las mismas que llegarían a afectar la buena convivencia en el aula.

3.14.1 Agresividad y violencia

En los estudiantes puede ser conceptualizada como una clase de comportamiento intenso o violento, de carácter físico y/o verbal, que tiene consecuencias aversivas y produce daño en otras personas.

3.14.2 La disrupción en el aula

Se refiere a la conducta del estudiante o del grupo de estudiantes que interrumpe, de manera sistemática, el dictado de las clases y/o la realización de las actividades académicas propuestas por el docente; a través de su falta de participación, insolencia, desobediencia, provocación, hostilidad, amenazas, alboroto, bullicio, murmuraciones e impertinencia que dificulta, impide y entorpece la convivencia en el aula.

3.14.3 El estrés docente

Llamado también estrés laboral o síndrome de Burnout, también conocido como el síndrome del quemado o desgaste profesional, es un trastorno crónico de carácter psicológico. El cual se asocia a las demandas del trabajo y a las propias relaciones interpersonales que las labores demandan. Una convivencia adecuada en el aula requiere que las relaciones entre docente y estudiantes

sean conducidas de manera óptima y apropiada. La psicología educativa ha confirmado que el afecto y la relación personalizada favorecen la empatía entre el profesor y sus estudiantes, así como el establecimiento de relaciones interpersonales productivas.

3.15 CONVIVENCIA ESCOLAR Y FORMACIÓN

En un ambiente educacional, de manera ineludible, se generan diversas interacciones con los actores que componen el sistema educativo, docentes, directivos, estudiantes, asistentes, padres, madres y apoderados se vinculan en mayor o menor medida desde los roles que ocupan. Estas relaciones han ido cobrando mayor relevancia en el sistema educacional, particularmente en el cómo se convive y cómo esto influye en los aprendizajes y resultados de las escuelas. Al respecto en nuestro país existen normativas que regulan la convivencia, entre ellas destacan la Ley de violencia escolar y la Política de convivencia escolar.

Para Banz (2008):

La convivencia escolar es un proceso planificado, que permite producir determinados aprendizajes, convirtiéndose en labor de la escuela educar para una convivencia que permita favorecer el desarrollo social y afectivo deseado, contribuyendo a la formación ciudadana, esto es estudiantes que logren mantener relaciones satisfactorias con su comunidad, construyendo vínculos y actuando acorde a principios democráticos, enmarcados en relaciones de respeto. (p.1)

A su vez, López, Díaz y Carrasco (2015) señalan que la convivencia escolar es tanto un aprendizaje en sí mismo, como un indicador de calidad en la educación,

que promueve la inclusión educativa, sin embargo, sus aportes traspasan el ámbito escolar, permitiendo cambios a nivel social, dado que permite reducir la segregación potenciando de esta manera el tejido social.

Los aspectos que contribuyen a una buena convivencia escolar, de acuerdo con la Agencia de Calidad (2013), son la existencia de relaciones positivas y de confianza entre profesores y estudiantes, las cuales deben estar centradas en el respeto, confianza y cooperación.

Estos aspectos coinciden con la apreciación de los estudiantes, quienes señalan que una buena convivencia escolar se logra cuando se mantienen relaciones de calidad entre sus pares, cuando existe una adecuada gestión de las relaciones interpersonales por parte de los docentes y bajos niveles de conductas disruptivas en el aula (Córdoba, Del Rey, Casas & Ortega, 2016). Una adecuada convivencia escolar es el resultado de diversos factores, los cuales deben educarse y formarse en la escuela. Esto desde la lógica que se puede aprender y enseñar a convivir con los demás. Por tanto, se requiere un trabajo directo en habilidades socioemocionales y éticas, que permitirá el desarrollo de relaciones interpersonales respetuosas y empáticas, lo que finalmente contribuirá a la mejora de la calidad de la educación (Colpíhueque, 2019).

3.16 RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Los conflictos se comprenden como un desacuerdo entre personas, considerándose muchas veces como algo ineludible de las relaciones humanas, y los contextos educacionales no están exentos de esto, ya que día a día suponen un encuentro entre distintas personas, sin embargo, más que el conflicto en sí, lo central muchas veces es la visión que se mantiene del conflicto y la forma de abordarlos.

El conflicto es un elemento intrínseco del proceso de socialización, ya que forma parte de las interacciones sociales; además desde la lógica del convivir como aprendizaje es relevante mantener una visión positiva de los conflictos, como un proceso que ocurre de manera natural dado la diversidad de las personas (Suárez, 2008).

En la misma línea, Caballero (2010) señala que los conflictos son algo natural, incorporando de igual manera el concepto de diversidad, razón por la cual no se deben eludir. En educación, por ende, se debe saber convivir con ellos y dotar al estudiantado de habilidades que le permitan enfrentarse a situaciones que pudieran desembocar en actos violentos, educando de esta manera a los estudiantes en y para el conflicto.

Retomando a Banz (2015) este indica:

La formación en la resolución de conflictos es una tarea fundamental de la escuela y permite trabajar una serie de habilidades socioemocionales para la convivencia en una sociedad diversa y democrática. De manera que, si se educa en conflictos, se está promoviendo parte de los objetivos generales de educación básica, apuntando al desarrollo personal y social. Muñoz y colaboradores (2014) señalan que la intervención oportuna frente a situaciones de conflicto permite el desarrollo de una sana convivencia escolar. (p.16)

3.17 EL AULA DE CONVIVENCIA

Los centros educativos son espacios para que los niños y niñas aprendan a convivir, desarrollen las capacidades necesarias para convertirse en ciudadanos

y ciudadanas responsables y asuman los valores que sostienen la vida en sociedad. En la realidad educativa actual se observan situaciones diferentes de violencia y actos de indisciplina, que hacen más relevante que la necesidad de educar en la convivencia es imprescindible. Desde las instancias educativas tenemos el deber y responsabilidad de poner en funcionamiento instrumentos con el fin de favorecer la convivencia en los centros escolares. Con esta finalidad se constituyen las aulas de convivencia.

3.17.1 Objetivos del aula de convivencia

El objetivo del aula de convivencia es convertirse en una alternativa a la expulsión del centro. Se pretende favorecer la reflexión del alumno/a acerca de las circunstancias que le han llevado a esta circunstancia, así como mejorar el clima de convivencia en el aula y centro. Tal y como se detalla en el documento “Material para la Mejora de la Convivencia Escolar” editado por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, los objetivos y finalidades del aula de convivencia se pueden englobar en los siguientes:

- Habilitar un espacio que proporcione al alumnado las condiciones necesarias para reflexionar sobre su conducta contraria a las normas de convivencia, su comportamiento en determinados conflictos y sobre cómo afecta todo ello al desarrollo de las clases.
- Posibilitar el que aprendan a responsabilizarse de sus propias acciones, pensamientos, sentimientos y comunicaciones con los demás.
- Contribuir a desarrollar actitudes cooperativas, solidarias y de respeto.
- Posibilitar que el alumno o alumna se sienta competente emocionalmente y en la realización de ciertas tareas.
- Reconstruir y favorecer su autoestima autocontrol.
- Ayudarle a adquirir una buena disposición hacia las tareas escolares.

- Resolver los conflictos de manera pacífica desde el diálogo y la reflexión.
- Compensar las deficiencias que impiden a algunos alumnos o alumnas su integración escolar.
- Educar para la vida, potenciando las relaciones interpersonales de cada alumno o alumna, es decir, para su integración satisfactoria en la comunidad.
- Mejorar la vida académica y personal del alumno o alumna. Puntualizar que estos objetivos son de carácter general siendo necesario su adecuación a la realidad y circunstancias particulares que se desarrollan en los distintos centros educativos (como se citó en Revista digital para profesionales de la enseñanza, 2012).

3.18 FACTORES ASOCIADOS CON LA VIOLENCIA ESCOLAR

Con el panorama anterior y entendiendo que la violencia escolar en todas sus formas, aunado a situaciones de indisciplina, afectan significativamente la convivencia escolar, urge generar estudios que permitan entender desde diferentes perspectivas este fenómeno. Retomando a Lomas (2007) este autor considera que, en el origen del acoso, del matonismo y de la violencia escolar convergen multitud de factores personales, familiares, culturales y sociales, que a su vez influyen directamente en la aparición de este tipo de violencia (como se citó en Salamanca & Guichá, 2011 pág 51).

Definitivamente cuando se presentan este tipo de fenómenos que afectan de una u otra manera la convivencia escolar, no vienen por si solos o porque sí, detrás de cada comportamiento inadecuado en el aula hay una explicación. Los ámbitos en los que nos desenvolvemos, las personas con las que nos relacionamos positiva o negativamente, la forma como nos relacionamos, así como las diversas situaciones que se presentan en la cotidianidad, pueden llegar a influir fuertemente en los problemas o fortalezas de la convivencia escolar. Al

referirse al rol de víctima y agresor, Joffre, et al., (2011) ratifica: “En algunos estudios se ha señalado la poca sociabilidad, la violencia intrafamiliar, el rechazo familiar y el vandalismo como factores asociados a este doble rol” (p.193).

Otros autores, fortalecen el tema, por ejemplo, Amaya, et. al (2009) consideran que un factor de riesgo de la violencia es tener disfuncionalidad familiar, consumir alcohol, tabaco, sustancias psicoactivas y ser hombre. Asimismo, este autor retoma los aportes de Plutchik (2006) quien considera que las variables indicativas de comportamiento violento, según el modelo ecológico, son la conducta antisocial, creencias y actitudes antisociales, y conducta escolar. Se demostró una alta correlación entre estas últimas variables y las variables independientes del modelo ecológico, ambiente escolar, ambiente del barrio, abuso de la madre, violencia entre padres, alcohol de la madre, ambiente en casa, poniendo de presente que las conductas antisociales son un fenómeno sistémico, resultado análogo al presentado en diferentes países, con 204 jóvenes mexicanos de educación secundaria. Confirmó el modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987) y adaptado por Belsky (1980) (como se citó en Amaya, 2009).

3.18.1 Factor asociado a la familia

La familia es uno de los factores asociados más importantes, pues, no en vano es el ámbito que inyecta en nosotros los valores y creencias que se requieren para desenvolverse en la sociedad. Es allí donde se establecen relaciones positivas o negativas, se aprende a asumir autoridad y las normas entre otros aspectos que son fundamentales para enfrentar la vida propia. Respecto al tema, Salamanca y Güidchá (2011) mencionan a Hoyos, Aparicio y Córdoba (2005): “La familia, es el principal ente de socialización del niño y es al

interior de ésta, donde se establecen las pautas de comportamiento social que posteriormente serán exteriorizadas en los grupos de pares” (pág. 53).

Los comportamientos violentos están influenciados desde la familia, que es una institución donde su estructura aporta funciones y formas en las relaciones, por eso el eje básico para el adolescente es el hogar en donde todos los miembros se encuentran íntimamente relacionados con los procesos de socialización y son los primeros responsables del desarrollo, crecimiento formativo y el desenvolvimiento normal psicológico, moral, de valores en cada una de sus etapas.

Se podría afirmar que la exposición a situaciones de violencia intrafamiliar determinaría, de una manera directa, el comportamiento del niño en otros ámbitos no solo en la etapa infantil, sino que podría determinar el comportamiento agresivo y las conductas antisociales en la etapa de la adolescencia y de la adultez; a su vez, explicar muchos de los comportamientos violentos que tienden a exhibir los niños en los contactos escolares y del vecindario (Amaya, 2009).

3.18.2 Factor asociado al ámbito escolar/docente

En definitiva, cada espacio en el que se desenvuelve el estudiante influye de una y otra manera en la forma como se comporta. Por eso es dable analizar lo que ocurre en el ámbito escolar como parte fundamental de cualquier investigación; considerando además la forma como se establecen las relaciones entre los diferentes actores y sobre todo observar la manera como el docente influye en las situaciones de convivencia escolar.

Varios autores señalan una relación significativa entre la percepción del clima social escolar y el desarrollo emocional y social de alumnos y profesores.

Relacionado con lo anterior, la percepción de la calidad de vida escolar se relaciona también con la capacidad de retención de los centros educativos. Esta calidad de vida escolar estaría asociada a: sensación de bienestar general, sensación de confianza en las propias habilidades para realizar el trabajo escolar, creencia en la relevancia de lo que se aprende en la escuela, identificación con la escuela, interacciones con pares, interacciones con los profesores (Joffre, et. al, 2011).

De lo anterior se desprende que, la forma como el estudiante perciba su entorno educativo marca de manera significativa su comportamiento dentro de ella. Por tanto, si un estudiante se siente valorado y escuchado tiene relaciones interpersonales positivas con sus compañeros y docentes. Si ha generado un sentido de pertenencia hacia los estudiantes y estos se identifican con aquélla, arrojará como resultado que los estudiantes estén felices en su entorno educativo. Pero, si por lo contrario su esfuerzo no es valorado, existe un nivel de comunicación bajo y perciben el ambiente como desagradable, habrá un comportamiento de afectación directa a la convivencia escolar. Nuevamente Joffre señala:

Por el contrario, los alumnos que tienen una valoración del clima escolar significativamente peor, son aquellos que sienten que deben cambiar mucho su forma de ser cuando van al liceo se sienten incómodos en él. O aquellos que no han construido una motivación intrínseca para asistir al liceo, lo hacen porque es una obligación y aquellos que frente a las clases optan por «desenchufarse» o hacer la «cimarra». (p.57)

El hecho de que los estudiantes consideren que tienen comunicación efectiva con los docentes y que ellos los escuchan, les prestan atención y se preocupan por sus cosas, impacta positivamente la convivencia (Velásquez, 2008).

En relación a esto, la investigación muestra que las relaciones entre docentes y estudiantes son buenas, pues, se percibe la existencia de un ambiente comunicativo y las conversaciones trascienden los temas académicos a otros de orden familiar o personal. Esto podría significar un fortalecimiento de los vínculos entre profesores y estudiantes, que redundaría en un mejoramiento de los ambientes de convivencia. No obstante, la investigación encuentra un fenómeno contrario, esto hace la diferencia

Cuando se presenta el efecto contrario, es decir, la ausencia parcial o total de interés en las cosas del estudiante, se abren las puertas a diversas situaciones que se terminan convirtiéndose en conflictos que afectan directamente a las relaciones, no solo del docente-estudiante sino de directivos-estudiantes, estudiantes-estudiantes. Este aspecto retoma los aportes de Chui-Betancur, Chambi-Grande, Menesini y colaboradores (2011). Por otra parte, en alusión a las víctimas en una relación de agresión, señalan: “El hecho de que los padres y los maestros reaccionen indiferentemente o hagan caso omiso a su problema, de acuerdo a la percepción de las víctimas, constituye otro factor asociado en la continuidad de este” (p.55).

3.18.3 Factor asociado al género

Socialmente y culturalmente se asigna al hombre y a la mujer un rol dentro del núcleo familiar y unas características particulares sobre las que se juzga el sexo femenino y masculino. Es por eso que la mujer, aun pese al paso de los años y aunque ha cambiado bastante este aspecto, es la que realiza las actividades del hogar: lavar, planchar, hacer el alimento entre otros aspectos y a ella se le asigna el “sexo débil”, mientras que el hombre es quien sale a trabajar y aún tiene unos beneficios propios del varón de la casa y es por eso que a él se le llama “el sexo fuerte”. Tal vez muchas personas no están de

acuerdo con esta afirmación, pero lamentablemente aún falta transformar de raíz esta mentalidad que todavía pesa en nuestras relaciones sociales y que impacta muchas veces negativamente. Es el caso de las relaciones que se establecen en una institución educativa, que no es ajena a lo que sucede en el entorno, pues, lo que se aprende en la familia y fuera de ella permea significativamente lo que pasa en la escuela. En investigaciones realizadas sobre el tema, se ha descubierto que ser hombre es un factor de riesgo frente a la violencia escolar. Nuevamente Joffre (2011) afirma:

En cualquiera de los roles presentes en el fenómeno de bullying predomina el sexo masculino, aunque en algunas circunstancias las diferencias con el sexo femenino no son considerables. Finalmente, diversos trabajos han demostrado que el género masculino es un factor de riesgo más para el desarrollo de este fenómeno. (pág.62)

3.18.4 Factor asociado al entorno/amigos

Las conductas agresivas, o por el contrario quienes tienen actitudes asertivas, están cargadas de una gran influencia por el entorno en el que crezca y se desarrolle el ser humano, marca significativamente su actuar, igual que las relaciones que establezca. El mismo autor menciona que se han descrito otros elementos que están más relacionados con el entorno social en el que el menor puede estar inmerso (por sus circunstancias familiares o económicas), como el caso de tener amigos o conocidos que pertenezcan a pandillas o grupos delictivos.

Por tanto, continúa Joffre, lo que se observa por parte de los niños y adolescentes, lo que viven, escuchan en la escuela, moldean su comportamiento para bien o para mal, es suficiente como para arrojar hombres

y mujeres al futuro con una cantidad de potencialidades o dificultades para relacionarse asertivamente con los demás, aspecto que obviamente permea la escuela de manera determinante

3.18.5 Otros factores asociados

Son muchos los factores, que, de una u otra manera, pueden llegar a influir en la convivencia escolar. Entre ello, la televisión, los videojuegos e internet y son motivo de investigación por diversos autores. Estudian la manera como estos medios pueden llegar a tener una influencia positiva para los niños en cuanto al contenido pedagógico vinculado con algunos programas, pudiendo ser buenos para su desarrollo cognitivo o la capacidad psicomotriz, por ejemplo, que habilitan los juegos y el internet. También analizan la manera como se influye negativamente a través de programas y juegos con una gran carga de violencia; así como otros aspectos que pueden generar comportamientos agresivos que en realidad son bastantes, y que los niños tienden a repetir.

Una vez más Joffre (2011) dice: “En contraste, para el grupo de agresores un factor asociado relevante es la inclinación a querer demostrar fuerza y agresividad. También mostrar mayor gusto por programas televisivos y juegos de video violentos implica riesgo” (pág.66).

Lo anteriormente expuesto ha sido reconfirmado por Chaux (2003), quien afirma que según sus investigaciones la preferencia por programas televisivos con alto contenido de violencia marca el comportamiento agresivo de los estudiantes en el aula. Y este mismo autor, retomando el aporte de Bandura, investigador por excelencia de la manera cómo influye la televisión en el comportamiento de los niños, dice:

Si los niños tienen oportunidades para observar a otros usando la agresión, es muy probable que imiten esos comportamientos. Si, además, al imitar esos comportamientos obtienen lo que buscan y son premiados socialmente, es muy probable que reproduzcan frecuentemente esa agresión. Es decir, un contexto social en el cual la agresión es frecuente y es considerada legítima, efectiva para obtener lo que se quiere y valorada socialmente, es un contexto ideal para que los niños desarrollen la agresión instrumental. (p.47)

Duarte (2005) explica:

En este sentido, abordar los procesos de socialización y de convivencia dentro de las instituciones educativas no puede ignorar la estrecha relación entre estos y los modelos de comportamiento pautados a través de los medios masivos de comunicación. Más que pensar en sancionarlos o en satanizarlos, la escuela se enfrenta al hecho de reconocer que están ahí, frente a nosotros, y que van ganando presencia día a día. (p.135)

Para la Revista EcuRed (2010), los factores que se asocian con la convivencia escolar son los siguientes:

3.18.6 Factores sociales

- Las desigualdades sociales. Aun cuando la escuela contrarresta los efectos negativos de estos ambientes de exclusión, poco puede hacer en solitario, se requiere de unidad de acción entre todos los agentes socializadores.

- Los medios de comunicación en general, y la televisión en particular, influyen sobremanera en los escolares.
- La penetración de la cultura de la violencia en los centros escolares, que lleva al sector infanto-juvenil a resolver sus problemas «por las bravas», con arreglo a lo que ven a su alrededor.
- Consumir alcohol y drogas.
- La tecnificación creciente y la consiguiente sustitución de un escenario natural por otro artificial y hostil.

3.18.7 Factores en el plano de las relaciones interpersonales

- La desmotivación del alumno, el empleo de metodologías docentes poco atractivas, el fracaso escolar, una insuficiente sensibilidad hacia las necesidades de los alumnos.
- La dificultad para trabajar con grupos, la consideración del profesor como una figura de autoridad contra la que hay que rebelarse.
- El empobrecimiento de la comunicación y el aumento de relaciones presididas por la rivalidad.
- El individualismo rampante y el debilitamiento del sentido de comunidad.
- La pertenencia a algún grupo con un líder conflictivo.
- La pérdida de la armonía en el claustro por sobrecarga de tareas, por abuso de poder, por desacuerdos sobre estilos de enseñanza, por incapacidad para el trabajo en equipo.
- Pobre identificación con el proyecto educativo del centro.
- Por desavenencias con el equipo directivo, por escasa formación docente, etc.

3.18.8 Factores en el ámbito de la institución escolar

- Las múltiples exigencias de adaptación, provenientes de un entorno escolar altamente jerarquizado, burocratizado y tecnificado.
- Las desigualdades y las discrepancias respecto a la asignación de espacios y de materiales (despachos, muebles, ordenadores, etc.), a horarios, a funciones.
- La hipervigilancia institucional, y los métodos pedagógicos basados en comparaciones odiosas y en castigos.
- La preocupación exclusiva por los resultados académicos de los alumnos y su comparación con la norma, en detrimento de las personas y de los procesos educativos.
- La asimetría relacional y comunicativa entre educadores y educandos.
- El elevado número de alumnos, que impide o que dificulta la atención personalizada.

3.18.9 Factores en el ámbito de la familia

- La desintegración del grupo familiar, la dispersión de sus miembros, la desatención de los hijos. (Han crecido de forma notoria las familias monoparentales, y es frecuente que los hijos permanezcan solos durante largo tiempo.
- La utilización de la violencia en el hogar, pues el niño aprende a resolver los problemas con arreglo a lo que ve. El ejemplo familiar presidido por la ley del más fuerte impacta de manera negativa en el niño.
- Los métodos educativos basados en la permisividad, en la indiferencia o en la punición. Un hogar poco cálido inclina al niño hacia la violencia.
- La falta de afecto entre los cónyuges coloca a los hijos en un estado de inseguridad muy perjudicial para su desarrollo.

- El insuficiente entramado socioeconómico de la familia.

3.18.10 Factores en el ámbito de lo personal

- La desorientación axiológica, que lleva a adscribirse al «todo vale» y a legitimar el uso de la violencia para alcanzar las propias metas.
- La incapacidad para aceptar la responsabilidad de las acciones realizadas.
- La impulsividad y la falta de empatía. La necesidad de estimulación intensa y constante.
- La tendencia a engañar y a manipular a los demás.
- La baja autoestima y unas relaciones superficiales.

3.19 DIMENSIONES DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Se asumieron las dimensiones de la convivencia escolar, propuestas por Ortega (2012):

3.19.1 Dimensión 1: Gestión de la red interpersonal

El logro de la convivencia escolar se dará al realizar diversas actividades educativas. La convivencia se va a ejecutar entre todos los miembros de la comunidad educativa asumiendo la valoración e importancia de cada uno de ellos.

Los agentes de la comunidad educativa no solo se comunican de diferentes formas, sino también utilizan las redes sociales. Ahora en la red, los iguales aprenden, se comunican, se apoyan, se aman, tienen conflictos y desgraciadamente, se agreden injustificadamente. La red de iguales sigue siendo el microsistema más relevante de todos los que componen las relaciones interpersonales en el marco de la convivencia escolar, pero en la etapa de la pubertad y adolescencia, además del compañerismo y la amistad, el

amor y el desamor; que enriquecen la vida y el desarrollo del estudiante, pero que también lo complejizan y aportan riesgos. Por lo tanto, la red interpersonal observa las conductas de los agentes que integran la comunidad educativa e involucra la participación de las familias en los quehaceres educativos siendo fundamental para la convivencia de cada uno de los miembros de la institución educativa.

3.19.2 Dimensión 2: El ajuste a la disciplina democrática

Los estudiantes deben de construir y ejecutar las normas de convivencia de manera clara y directa. La convivencia se dará entre la interrelación de las personas que conviven en la comunidad educativa, y especialmente los docentes van dando solución a los diferentes problemas de conducta que se presenta parte de los estudiantes día a día. Los docentes de esa forma abordan los problemas de conflictos que se va dando en la institución educativa y a pesar de las correcciones algunos estudiantes no cumplen con las normas de convivencia. Las instituciones educativas presentan diferentes tipos de dificultades, pero también todos los miembros tienen diferentes formas de comunicarse, de respetarse y convivir en medio de los valores. Por lo tanto, la disciplina democrática ayuda a regular la convivencia del día a día dentro de las aulas; siempre y cuando los estudiantes cumplan con las normas de convivencia establecidos por ellos mismos, entonces el clima de la convivencia mejorará.

3.19.3 Dimensión 3: Ajustes sociales de iguales

Observa el comportamiento y las actitudes del estudiante frente a las relaciones de amistad, solidaridad, respeto, cooperación, y aceptación que

mantiene con sus compañeros. Las relaciones entre los estudiantes son de manera horizontal, donde los compañeros se ayudan, se respetan entre ellos, comprenden sus emociones y sentimientos y busca el equilibrio entre el beneficio propio y la satisfacción de los deseos. Entonces, podemos concluir que los ajustes entre iguales en las instituciones educativas generan identidad social entre iguales, al tener los mismos derechos y deberes, pero en ese convivir se van generando conflictos que deben resolverse; ya que la escuela es un espacio de convivencia que debe ser aprovechado por los estudiantes.

3.19.4 Dimensión 4: Victimización de iguales

Los estudiantes alguna vez se han sentido intimidados por parte de sus compañeros, pero fijaremos la mirada dentro de los muros de la institución educativa, para analizar las malas relaciones, los abusos entre compañeros y compañeras que en ella se realizan sentimientos de inseguridad en las escuelas. La falta de respeto, la agresividad, los malos tratos, por parte del agresor y la debilidad de la víctima, esta relación se convierte en un proceso de victimización por parte de la víctima; ya que es un proceso social y psicológico: social, porque se desarrolla en un clima de relaciones humanas y psicológico, porque afecta personalmente a los estudiantes que se ven envueltos en estos tipos de problemas. Por los tanto, la red interpersonal entre los estudiantes se va a ir dando; ya que siempre el ser humano se encuentra expuesto a hacer víctima en diferentes escenarios del contexto social, para ello la escuela debe generar espacios donde le brinden herramientas para afrontar las conductas agresivas por los otros.

3.19.5 Dimensión 5: Comportamiento violento

El comportamiento violento de parte de los estudiantes es injustificado cuando las personas no actúan con valores y sobre todo el respeto que debe tener hacia la otra persona, se relaciona de manera individual o grupal y determina que toda conducta de agresión sea verbal, física, psicológica, intimidación o de exclusión social son acciones que realizan en contra de otro estudiante. Podemos concluir que la violencia es una de las acciones negativas que perturba la convivencia ya que los agresores se sienten identificados con romper las normas ya establecidas.

3.19.6 Dimensión 6: Victimización por el profesorado

Las relaciones entre docentes y estudiantes ayudan a que la convivencia escolar sea de manera adecuada. Según Benítez (2011), la convivencia adecuada en la escuela requiere que entre estudiantes y maestros se establezca la empatía y el respeto mutuo, pero en ocasiones esta es alterado debido al estrés docente a razón de las exigencias propias de su labor, la conducta inadecuada de los estudiantes, las malas condiciones de trabajo entre otros factores; ocasionando en algunos casos que el docente no sepa afrontar los conflictos que se producen con los estudiantes. En consecuencia, para fomentar una adecuada convivencia escolar es importante iniciar por analizar las dimensiones de la convivencia escolar e ir reconociendo aquellas que ayudan y otras que alteran, estas serían los resultados de la acción correlativo entre ellas.

De esta manera, la convivencia escolar se ve modificada cuando las personas que lo integran rompen las normas de convivencia. Cada escuela debe tener un programa o proyecto como una referencia que va ayudar a las relaciones entre las personas. Para fomentar una convivencia democrática es valioso identificar

las diferentes formas que se presentan la violencia con el propósito de desarrollar acciones de intervención, pero sobre todo de prevención, favoreciendo oportunidades para la comunicación y aprendiendo a resolver conflictos de manera innovadora y buscando soluciones duraderas y satisfactorias entre los miembros de un grupo. El reto de los directores, docentes y padres de familia consiste en promover la convivencia adecuada en las instituciones educativas, donde tiene que haber una coherencia entre la vivencia de la escuela, las familias y en la comunidad, solo si los estudiantes lo internalizan como una conducta apropiada.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Tipificación de la investigación

La presente investigación corresponde al área de la psicología social-educativa, y el tema de convivencia y violencia escolar se enmarcan en ambas áreas ya que tiene es de gran importancia tanto para la sociedad y las unidades educativas. Al respecto, los psicólogos Baron y Byrne (2015) consideran a la psicología social como “el campo científico que busca comprender la naturaleza y las causas de la conducta, acciones y pensamiento de los individuos en situaciones sociales” (párr.2).

Arvilla, Palacio y Arango (2011) sobre el área psicoeducativa indican: “Disciplina que se encarga de los procesos de enseñanza y aprendizaje; amplía los métodos y teorías de la psicología en general y también fundamenta sus propias teorías en el ámbito educativo” (p.259).

El estudio realizado es descriptivo, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) describe “situaciones y eventos, es decir como son y cómo se comportan determinados fenómenos. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se ha sometido a análisis” (p.92).

En una investigación descriptiva, por lo general, se elige un conjunto de hechos y se detallan, con exactitud, cada evento o variable. El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos, si no a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. En esta investigación se evaluó el nivel de convivencia y violencia que presentaban los estuantes delas diferentes unidades educativas del municipio de Charagua.

Las unidades educativas constituyen el contexto social en el que los estudiantes adquieren conocimiento, a través de las normas institucionales y las enseñanzas del docente con relación al tema de convivencia escolar. En el presente estudio, se promueven orientaciones para prevenir la violencia escolar entre los estudiantes, motivando la interacción entre compañeros sin llegar a insultos o golpes.

Esta investigación, según el propósito y tiempo:

Es teórica: Esta investigación brindó nueva información sobre la convivencia y la violencia escolar, a partir de la identificación de un problema acerca de cómo es la convivencia y si existe violencia que es crucial en las escuelas donde se la realizó. Los datos obtenidos permitieron enriquecer los conceptos teóricos habidos sobre la temática y aportar otros con relación a lo analizado. Para Primo la investigación teórica es aquella que utiliza el pensamiento u operaciones mentales: imaginación, intuición, abstracción y deducción para crear modelos, explicaciones o teorías acerca de fenómenos no observables. (p. 1)

Es transversal: Se define como un tipo de investigación observacional que analiza datos de variables recopiladas en un periodo de tiempo sobre una población muestra o subconjunto predefinido. Ayala (2021 pr 2).

En esta investigación **los** resultados se obtuvieron en un solo tiempo donde se analizó, acerca de cómo es la convivencia y si existe violencia en las unidades educativas del municipio de Charagua.

El enfoque de la presente investigación es **cuantitativo**. Volviendo a Hernández y otros, “este enfoque utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p.4).

Por otra parte, los instrumentos de convivencia y violencia escolar de recolección de datos han sido verificados y estandarizados, permitió determinar con un mayor

grado de exactitud la ocurrencia de una convivencia escolar, a partir de hechos o sucesos que conforman un escenario real para el análisis empírico.

4.2 Población y muestra

4.2.1 Población

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), la población “es el conjunto de elementos o sujetos con características similares dentro de un contexto que presenta una situación problemática” (p.54).

La población estudiada fueron los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria de las unidades educativas Fray Bernardino de Nino, 2 de abril, Ierco y Juan Luis Otín del municipio de Charagua, provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz.

Según información proporcionada por la Dirección Distrital del Municipio de Charagua, la población total de estudiantes, se encuentra distribuida de la siguiente manera:

Cuadro 1

Número de estudiantes, según unidad educativa

Unidades educativas del municipio de Charagua	Número de estudiantes				
	1 ^{ro} Secundaria		2 ^{do} Secundaria		Total estudiantes
Fray Bernardino De Nino	49	46,68%	56	53,33%	105
2 De abril	48	48,97%	48	51,10%	96
Ierco	71	56,34%	55	43,65%	126
Juan Luis Otín	11	47,82%	12	52,17%	23
Total:	179		171		350

Fuente: <https://reportes.sie.gob.bo>

4.2.2 Muestra

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014) “La muestra es un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse y delimitarse de antemano con precisión, además de que debe ser representativo de la población” (p.173).

El tipo de muestreo que se utilizó para la investigación es el probabilístico estratificado.

Este método se caracteriza por la subdivisión de la población en subgrupos o estratos, debido a que las variables principales que deben someterse a estudio presentan cierta variabilidad o distribución conocida que es importante tomar en cuenta para extraer la muestra. El tamaño de cada estrato puede ser el mismo para todos, o puede variar en cada uno de ellos. Esto es lo que se conoce como "muestreo estratificado proporcional",

cuando se toma el porcentaje en cada estrato, según sea el número de unidades que contiene. (Pineda, Alvarado & Canales, 1994, pág.117)

Criterios de selección de la muestra: inclusión exclusión

- 1 ser estudiantes de 1 y 2 de secundaria
- 2 ser personas de ambos sexos
- 3 que pertenezcan a las unidades educativas
- 4 profesores que regentan en estos cursos

Para proceder con la selección de los componentes de la muestra, se siguieron los siguientes pasos:

1. Identificación y definición la población.
2. Realización del listado de cada una de las unidades de la población.
3. Se procedió a calcular la muestra.
4. Asignación proporcional.

Determinación del tamaño de la muestra

La fórmula necesaria para determinar el tamaño de la muestra estratificada es la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 * N + P + Q}{e^2[N - 1] + [Z^2 * P * Q]}$$

Cuadro N°

2

Dónde:

Z=	Grado de confiabilidad
E=	Error de muestreo 5%
N=	Tamaño de la población
P=	probabilidad de éxito 50%
Q =	probabilidad de fracaso 50%
n =	Tamaño de muestra

Se muestra a continuación el cálculo del tamaño de la muestra de acuerdo a los datos del trabajo de investigación.

Reemplazando:

Cuadro N°

3

Z = Grado de confiabilidad	1.96
e = error de muestreo 5%	0.05
N = Tamaño de la población	350
p = probabilidad de éxito 50%	0.50
q = probabilidad de fracaso 50%	0.50
n = Tamaño de muestra	183,68

$$n = \frac{(1.96)^2 * 350 * 0.50 * 0.50}{(0.05)^2[350 - 1] + [(1.96)^2 * 0.50 * 0.50]}$$

$$n = \frac{336,14}{0,87 + 0.96} = \frac{336,14}{1,83}$$

$$\mathbf{n = 183,68}$$

En función al resultado del cálculo de la muestra de la investigación, se presenta a continuación la asignación proporcional para cada unidad educativa.

$$n_h = n * \frac{n_h}{N}$$

1. Para la unidad educativa Fray Bernardino Nino:

$$n_h = 183,68 * \frac{105}{350}$$

$$n_h = 55 \text{ estudiantes}$$

2. Para la unidad educativa 2 de abril:

$$n_h = 183,68 * \frac{96}{350}$$

$$n_h = 50 \text{ estudiantes}$$

3. Para la Unidad Educativa Ierco:

$$n_h = 183,68 * \frac{126}{350}$$

$$n_h = 66 \text{ estudiantes}$$

4. Para la Unidad Educativa Juan Luis Otín:

$$n_h = 183,68 * \frac{23}{350}$$

$$n_h = 12 \text{ estudiantes}$$

Se muestra a continuación la cantidad de test a ser aplicados por cada variable de estudio, según el curso y colegio:

Cuadro N° 4

Cantidad de test aplicados por cursos en las diferentes unidades educativas del municipio de Charagua.

Unidades educativas	Cursos	Número de test a ser aplicados	Total
Fray Bernardino de Nino	1 ^{ro} Secundaria	25	55
	2 ^{do} Secundaria	30	
2 de abril	1 ^{ro} Secundaria	24	50
	2 ^{do} Secundaria	26	
Ierco	1 ^{ro} Secundaria	37	66
	2 ^{do} Secundaria	29	
Juan Luis Otin	1 ^{ro} Secundaria	5	12
	2 ^{do} Secundaria	7	

Fuente: Elaboración propia.

4.3 Métodos, técnicas e instrumentos

4.3.1 Métodos

Son un conjunto de actividades, tanto concretas como abstractas, para llegar a un fin que generalmente es una mayor aproximación al conocimiento de un fenómeno o cosa. Pérez (2017).

Dentro de los métodos se utilizaron los siguientes:

- **Método analítico**

El método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. En este tipo de investigaciones, es necesario conocer la naturaleza del problema para comprender mejor su esencia (Ruiz Limón, 2007).

- **Métodos teóricos**

Este método se utiliza principalmente en la construcción del marco teórico, permite revelar las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales del objeto de investigación no observable directamente, cumpliendo así una función gnoseológica importante al posibilitar la interpretación conceptual de los datos empíricos encontrados, la construcción y desarrollo de teorías (Cobas, Romeu & Macias, 2010).

- **Métodos empíricos**

Son aquellos que se emplean en la recogida de datos, permiten la intervención, registro, medición, análisis e interpretación de aquéllos. Los

métodos empíricos son basados en conocimiento dado por la experiencia, que permite efectuar el análisis preliminar de la información; así como verificar y comprobar las concepciones teóricas. En este método se emplea la observación, se formula la hipótesis y luego se experimenta para llegar a una conclusión.

Este método se utilizó para dar respuesta a investigación realizada acerca de la violencia y convivencia escolar.

- **Métodos estadísticos**

Consisten en una serie de procedimientos para manejar datos cuantitativos y cualitativos de la investigación, mediante técnicas de recolección, recuento, presentación, descripción y análisis. Los métodos estadísticos permiten comprobar hipótesis o establecer relación de causalidad en un determinado fenómeno. En la investigación se aplicó este método en la realización de la matriz de datos (programa Excel) y en los resultados que se obtuvieron por cada pregunta de los dos instrumentos. Los resultados son agrupados, medidos y organizados para derivar en los resultados mostrados con frecuencias, porcentajes, gráficas y cuadros para su posterior análisis e interpretación.

4.3.2 Técnicas

Las técnicas son procesos e instrumentos que se utilizan al iniciar el estudio de un fenómeno determinado. Permiten recopilar, examinar y exponer la información a fin de lograr el principal objetivo de toda investigación, que es adquirir nuevos conocimientos. En esta investigación se utilizaron el cuestionario y la escala

El cuestionario

Es el documento en el cual se recopila la información por medio de preguntas concretas (abiertas o cerradas), aplicadas a un universo o muestra establecidos, con el propósito de conocer una opinión. Tiene la gran ventaja que de poder recopilar información en gran escala debido a que se aplica por medio de preguntas sencillas que no deben implicar dificultad para emitir la respuesta; además su aplicación es impersonal y está libre de influencias como en otros métodos (Calduc, 2014)

- **Escala**

Es un conjunto de ítems o proposiciones diseñados por el investigador, según ciertas definiciones conceptuales previas, utilizados para cuantificar características o variables del comportamiento social. Estas características generalmente se conciben como “latentes” o “no-manifiestas” (Gonzales, 2018).

4.3.3 Instrumentos

- En esta investigación se utilizaron dos instrumentos: Uno de violencia escolar y convivencia que se aplicó a estudiantes y profesores, el segundo instrumento fue la escala para la evaluación de la convivencia escolar directa EsCoDiR solo se aplicó a estudiantes.

- **Cuestionario de violencia y convivencia escolar (CVICO-A)**

Mediante el Cuestionario de Violencia y Convivencia Escolar (CVICO-A), ha sido construido por Luis Benites Morales, psicólogo, con maestría en psicología, dirección y gestión de la calidad en educación. Es director académico del Observatorio sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela.

La construcción y validación del CVICO A se realizó en el año 2015. Puede ser administrado de manera personal y colectiva. Su aplicación tiene una

duración aproximada de 15 minutos y fue realizado a los adolescentes de secundaria. Se diseñó partiendo de la práctica psicoeducativa con el propósito de detectar indicadores de violencia, acoso y clima de convivencia en los contextos educativos.

Este instrumento se construyó a partir de la revisión de una variedad de pruebas y cuestionarios que evalúan la violencia y la convivencia en la escuela, y tiene como fundamento el modelo ecológico de la convivencia escolar.

La principal función de este instrumento es sacar a la luz, de manera fácil y rápida, los indicadores de alarma de violencia y las características de la convivencia. Asimismo, comporta dos modalidades: la primera tiene 25 ítems referidos a un autoinforme para alumnos (CVICO-A) y la segunda tiene 24 ítems para profesores (CVICO-P), el cual permitió determinar cuál es la apreciación de los profesores hacia los estudiantes en cuanto a convivencia escolar.

El cuestionario también contiene dos subescalas: la primera estuvo referida a la violencia y la segunda al clima de convivencia. Cada subescala estuvo constituida por dimensiones (ocho dimensiones para la subescala de violencia y nueve para la subescala de convivencia en el cuestionario de alumnos).

En cuanto a la validez de contenido se realizó mediante el juicio de diez psicólogos expertos en el Coeficiente V de Aiken. Los resultados evidencian un nivel alto de validez para cada ítem, dimensiones y subescalas (violencia y convivencia) que componen los cuestionarios de violencia y convivencia escolar (CVICO – A).

Cuadro 5

Criterios Cuestionario de Violencia y Convivencia CVICO-A

Subescalas	Dimensiones	Coefficiente V. de Aiken Total	Nivel
De violencia CVICO- A	8	0,92	alto
De convivencia del CVICO -A	9	0,94	alto

Fuente: Elaboración propia en base a la escala.

• Escala para la evaluación de la convivencia escolar directa EsCoDiR

Se optó por emplear la escala para la evaluación de la Convivencia Escolar directa EsCoDiR, diseñado por Rosario del Rey, Rosario Ortega y Sánchez Virginia el año 2012, todas de procedencia de española.

Este cuestionario consta de 37 preguntas, su administración es individual y colectiva. No cuenta con límite de tiempo, la aplicación se realizó a adolescentes hombres y mujeres. Este instrumento tiene los ítems que presentan alternativas de opinión con las opciones “nunca”, “casi nunca”, “a veces”, “casi siempre” y “siempre”.

Asimismo, se define operacionalmente la convivencia escolar desde: las dimensiones que favorecen la convivencia escolar (gestión de la red interpersonal, ajuste a la disciplina y ajuste social entre iguales) y las dimensiones que la dificultan (victimización entre iguales, comportamiento violento y victimización por profesorado).

La escala de convivencia escolar presenta una consistencia interna, según alfa de Cronbach, para la escala global de 0,748 por lo cual resultó adecuado al propósito de esta investigación; por eso, esta escala presenta evidencias de confiabilidad aceptable.

4.4 Procedimiento de las diferentes etapas

En el proceso de investigación se desarrolló diferentes etapas, a continuación, se describe cada una de ellas.

4.4.1 Fase I: Revisión bibliográfica

En esta etapa se realizó la revisión teórica acerca del tema, a través de libros, páginas web y otras investigaciones relacionadas con la convivencia y violencia escolares, tanto a nivel internacional, nacional y local. De esta manera, se redactó el problema, el marco teórico y plantearon los objetivos de la investigación. Así también esta fase supuso la búsqueda de instrumentos adecuados para evaluar las dos variables identificadas.

4.4.2 Fase II: Coordinación con las instituciones educativas

Se realizó una reunión con el director distrital para solicitar el permiso de ingreso a las unidades educativa, a través de una carta de solicitud firmada por la directora de Departamento de la Facultad de Psicología. Obtenido el consentimiento, por parte del distrital, se procedió a la aplicación de los instrumentos y recolección de información acerca de las diferentes unidades educativas.

4.4.3 Fase III: Contacto con la población de estudio

Se realizó el contacto inicial con las unidades educativas del municipio de Charagua y la presentación de la investigadora con los estudiantes para generar confianza. Posteriormente se les dio a conocer el tema de investigación y las

actividades que involucra; además de los instrumentos. Lo anterior se hizo mediante la presentación de una carta de solicitud a la autoridad respectiva, a fin de coordinar el trabajo.

4.4.4 Fase IV: Aplicación de pruebas

Los directores de las instituciones seleccionadas facilitaron la aplicación de los cuestionarios a los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria. Inicialmente, se coordinó con los docentes y estudiantes, brindándoles información sobre el objetivo principal de la investigación.

- Seguidamente se procedió a explicar el objetivo de los dos instrumentos y como hacer el llenado de cada uno.
- También se les permitió realizar preguntas sobre dudas que tuviesen respecto a los instrumentos.
- La investigadora dio a cada estudiante un Cuestionario de detección de la Violencia y Convivencia en la Escuela (CVICO-A) y la escala para la evaluación de la convivencia escolar directa EsCoDiR para su respectivo llenado.
- Finalmente, una vez concluido el llenado de los instrumentos, la investigadora agradeció a los adolescentes por su participación y colaboración.

4.4.5 Fase V: Procesamiento de datos

Posteriormente a la aplicación de los instrumentos se han ordenados los cuestionarios de acuerdo a las unidades educativas de acuerdo al grado de 1° y 2° de secundaria.

El vaciado de los datos se realizó utilizando una matriz de Microsoft Excel, luego en el programa estadístico SPSS, para decodificarlos, y sacar el resultado en una base de datos.

4.4.6 Fase VI: Análisis e interpretación de resultados

En esta fase, se realizó la corrección de los instrumentos, luego se elaboró los cuadros y las gráficas en base a los resultados, así también las diferentes interpretaciones de acuerdo a los porcentajes obtenidos de cada resultado.

4.4.7 Fase VII. Elaboración del informe final

Una vez que se obtuvo los resultados se procedió a redactar el informe final de la investigación, respetando las normas de presentación para su aprobación y posterior defensa.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

5.1 Datos sociodemográficos

5.1.1 Cuadro 6

Descripción de la población según sexo por frecuencia y porcentaje

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	93	50,8
Femenino	90	49,2
Total:	183	100

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la Dirección Distrital.

5.1.2 Cuadro 7

Rangos de edades de la población por frecuencia y porcentaje

Edad	Frecuencia	Porcentaje
11 años	30	16,4%
12 años	57	31,1%
13 años	62	33,9%
14 años	27	14,8%
15 años	7	3,8%
Total:	183	100,0

Fuente: Elaboración propia.

5.1.3 Cuadro 8

Grado de formación escolar por frecuencia y porcentaje

Curso	Frecuencia	Porcentaje
1 ^{ro} Secundaria	90	49,2%
2 ^{do} Secundaria	93	50,8%
Total:	183	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

5.2 Análisis de los resultados de violencia escolar por preguntas

Se realizó el análisis de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación.

5.2.1 Objetivo 1

Describir la violencia escolar a partir de un autoinforme del alumno y una apreciación de los profesores.

Cuadro 9

Parte I: Datos relacionados con la violencia escolar, autoinforme del estudiante

Preguntas	Freq.	%	Total	
1. En mi colegio he observado que hay alumnos que regularmente:				
a. Golpean a otros	17	9,3	Freq.	%
b. Amenazan a otros	10	5,5	183	100%
c. Insultan a otros	32	17,5		
d. Ponen apodos	90	49,2		
e. Excluyen a otros	11	6,0		
f. No he observado	23	12,6		
2. El lugar más frecuente donde ocurren los maltratos las amenazas y los insultos son:	Freq.	%	Total	
a. El salón de clases	37	20,2	Freq.	%
b. Los baños	22	12,0	183	100%
c. El patio	21	11,5		
d. Los pasadizos	10	5,5		
e. La calle	63	34,4		
f. No he observado	30	16,4		
3. Las amenazas, los insultos y la intimidación se dan más frecuentemente:	Freq.	%	Total	
a. De manera directa (presencial)	91	49,7	Freq.	%
b. A través del celular	51	27,9	183	100
c. Por correo electrónico	3	1,6		
d. A través de Facebook	8	4,4		
e. A través de Twitter	1	0,5		
f. Desconocido	29	15,8		

Fuente: Elaboración propia.

Ítems relacionados con la violencia escolar: Apreciación de los estudiantes

En relación a los reactivos vinculados con la violencia escolar, desde la apreciación de los alumnos, para el ítem 1, el 49,2% de los estudiantes ponen apodos. Esta práctica, desde hace mucho tiempo, se ha normalizado; aunque también puede ser denigrante y en algunos casos causa hasta problemas de autoestima e inseguridad en los estudiantes. Así también, el 9,3% de los estudiantes golpean a otros esto quizás sea a raíz de poner apodo, o como el 5,5% de estudiantes amenazan a otros.

Respecto al ítem 2, el 34,4% de los estudiantes indica que frecuentemente los maltratos, amenazas e insultos suceden en la calle. O sea, lejos de todo control o castigo por parte de las autoridades educativas. Cada vez es mayor la frecuencia con que las instituciones aparecen en los medios de comunicación por episodios de violencia en las calles por parte de los mismos estudiantes que alcanzan gran atracción pública y causa alarma social. (Y. Cruz, 2017, pág. 5)

Finalmente, en cuanto al ítem 3, el 49,7% de la muestra aseveró que las amenazas, insultos e intimidación son ejercidos de manera directa y presencial. Al respecto, Castillo (2016) explica que los insultos verbales en las aulas de clase se manifiestan como una forma de maltrato, pues, allí se emplean como una interacción verbal agresiva que, a diferencia de las agresiones físicas, los hace parecer imperceptibles; pero cuando se producen de forma permanente afectan la autoestima de los estudiantes.

Cuadro 10

Parte II: Datos relacionados con la violencia escolar, auto informe del alumno

4. Cuando tengo algún problema o conflicto en la escuela o en el aula, pido generalmente ayuda a:	Freq.	%	Total	
a) Mi profesor	55	30,1	F	%
b) Algún profesor	31	16,9	183	100
c) Al director	28	15,3		
d) Algún compañero	38	20,8		
e) Al auxiliar	3	1,6		
f) No solicito ayuda	28	15,3		
5. Cuando he sido agredido, insultado o excluido:	Freq.	%		
a) Me he defendido	59	32,2	Freq.	%
b) Lo he denunciado	11	6,0	183	100
c) He buscado ayuda	26	14,2		
d) No he hecho nada	34	18,6		
e) Nunca he sido agredido o insultado	53	29,0		
6. Qué haces cuando observas que un estudiante intimida o maltrata a otro estudiante:	Freq.	%		
a) Nada, paso de largo	19	10,4	Freq.	%
b) Nada, pero creo que debería hacer algo	44	24,0	183	100
c) Aviso a alguien que pueda intervenir	53	29,0		
d) Intento cortar la situación	36	19,7		
e) Lo acuso ante la dirección	31	16,9		
7. En qué momento ocurren con mayor frecuencia el acoso y las agresiones en tu colegio:	Freq.	%		
a) Durante las clases	15	8,2	Freq.	%
b) Durante el recreo	71	38,8	183	100
c) A la hora de entrada	8	4,4		
d) A la hora de salida	37	20,2		
e) A la hora de descanso	12	6,6		
f) No he observado	40	21,9		
8. Cuál crees que son las causas más comunes que provocan los actos de violencia y acoso hacia los alumnos:	Freq.	%		
a) Su apariencia física	62	33,9	Freq.	%
b) Su condición social	14	7,7	183	100
c) Su debilidad	42	23,0		
d) Ser chancoso deficiente	2	1,1		
e) Ser mujer	20	10,9		
f) Su orientación sexual diferente	4	2,2		
g) No he observado	39	21,3		

Fuente: Elaboración propia.

Sobre el ítem 4, el 30,1% de los estudiantes refirieron que acuden al profesor cuando están en situación de conflicto, o también al director o a sus propios compañeros. Esto es de gran importancia porque el director y los profesores ponen un alto a la violencia que se puede generar entre algunos estudiantes.

A cerca del ítem 5, el 32,2% de los estudiantes dijeron haberse defendido cuando han sido agredidos, insultados o excluidos. (Padilla & Pulla 2011) Al producirse violencia escolar dentro de las instalaciones de los centros escolares, quienes violentan buscan espacios que ya sea por sus condiciones físicas o ambientales crean el lugar oportuno para llevar a cabo hechos violentos.

A cerca del ítem 7, el 38,8% de los adolescentes indicó que durante el recreo es cuando suceden con frecuencia los acosos y las agresiones. Esto se debe a que en los recesos los estudiantes están libres jugando o muchas veces hay distracción en los profesores en cuanto a reuniones cortas que realizan en estos horarios. Sin embargo, también se trata del momento en el que los docentes deben estar más atentos. En el salón de clases, el maestro lleva un control más cercano de las interacciones entre los alumnos, acción necesaria para poder inculcar una disciplina que permita llevar la clase en una forma eficiente, el receso es valioso porque es el único momento en que los niños están a cargo de sus propias interacciones con sus compañeros. (García. 2019, Pr 3).

Por último, en cuanto al ítem 8, el 33,9% de la muestra, refirió que la apariencia física es la causa más común de violencia y acoso hacia los estudiantes. Esta circunstancia es uno de los principales detonantes para apodar y denigrar a otros adolescentes y es lo que lleva a que presenten una baja autoestima y muchas veces el abandono a la escuela.

Cuadro 11

Parte III: Datos relacionados con la violencia escolar, autoinforme del alumno

9. ¿Con qué frecuencia has sufrido durante los últimos seis meses situaciones de maltrato o acoso en la escuela?	Freq.	%	Total	
a) No la he sufrido	42	23,0	Freq.	%
b) Una o dos veces	115	62,8		
c) De dos a cinco veces	6	3,3		
d) Regularmente	12	6,6		
e) Frecuentemente	8	4,4		
10. ¿En alguna ocasión has participado en situaciones de maltrato o intimidación hacia algún alumno o compañero?	Freq.	%	Total	
a) No he participado	113	61,7	Freq.	%
b) Una o dos veces	38	20,8		
c) De dos a cinco veces	8	4,4		
d) Regularmente	15	8,2		
e) Frecuentemente	9	4,9		
11. ¿Qué piensa de los alumnos que intimidan o golpean a otros alumnos?	Freq.	%	Total	
a) Me parece que están mal	135	73,8	Freq.	%
b) Me parece que están bien	7	3,8		
c) Que es algo entre ellos	8	4,4		
d) Que tendrán sus motivos	19	10,4		
e) No me interesa	6	3,3		
f) Nada	8	4,4		
12. En alguna ocasión me he sentido o he sido:	Freq.	%	Total	
a) Agredido	26	14,2	Freq.	%
b) Amenazado	17	9,3		
c) Acosado sexualmente	6	3,3		
d) Excluido	4	2,2		
e) Insultado	34	18,6		
f) Nunca lo he sido	96	52,5		
13. En alguna ocasión a otro(a) alumno(a) lo(a) he:	Freq.	%	Total	
a) Golpeado	87	4,4	Freq.	%
b) Amenazado	9	3,8		
c) Insultado	7	4,9		
d) Excluido	50	3,8		
e) Puesto apodos	102	27,3		
f) Nunca lo he hecho	183	55,7		
14. En ocasiones fui testigo de cómo algún alumno ha sido:	Freq.	%	Total	
a) Golpeado	29	15,8	Freq.	%
b) Amenazado	11	6,0		
c) Insultado	30	16,4		
d) Excluido	12	6,6		
e) Puesto apodos	49	26,8		
f) Nunca lo he hecho	52	28,4		

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la pregunta 9, el 62,83% de los estudiantes refirieron que en el último semestre han observado una o dos veces alguna situación de maltrato o acoso en la unidad educativa. A pesar del porcentaje elevado, la violencia escolar en general es aún baja, pero hay un 4,4% de la muestra que da a conocer que existen algunos casos de maltrato y acoso escolar y esto deben llamar la atención de las autoridades educativas.

Respecto a la pregunta 10, el 61,7% de los adolescentes confirmó que no participó en situaciones donde se maltrató e intimidó a otros estudiantes. En cambio, el 20,8% sí lo hizo una o dos veces; el 4,9% de los estudiantes dijo que lo hacen frecuentemente, aspecto que también es importante considerarlo.

En cuanto a la pregunta 11, el 73,8% de los adolescentes consideró que está mal cuando otros estudiantes golpean o intimidan a sus compañeros(as) porque la intimidación es un comportamiento perverso, que se repite una y otra vez. Se hace en forma intencional (a propósito). (Sickkids, 2010, pag.1) Una persona que intimida a otra tiene como objetivo lastimarla y se siente con más poder. Probablemente sea mayor, más grande, más popular o más fuerte que la persona que es intimidada. En cambio, el 10,4% de los adolescentes aceptó que quienes lo hacen deben tener sus motivos.

En el ítem 12, el 52,5% de los estudiantes nunca se sintieron violentados en su integridad; el 18,6% ha recibido insultos alguna vez, el 14,2% fue agredido en alguna circunstancia y el 2,2% de la muestra fue agredido, en estos casos se deben tomar mucho en cuenta los porcentajes, aunque sean bajos, porque es evidencia de que algunos estudiantes por temor no dan a conocer el sufrimiento que están pasando.

En el ítem 13, el 55,7% de los estudiantes nunca maltrató ni física ni verbal ni psicológicamente a un compañero o compañera en la escuela; pero el 23,7% alguna

vez puso apodos y el 3,8% de la muestra amenazó en al menos una ocasión a otro compañero o compañera.

CUADRO 12

PARTE I: Datos relacionados con la violencia escolar, apreciación de los profesores

1. En mi colegio he observado que hay alumnos que regularmente:	Freq.	%	Total	
a) Golpean a otros	0	0,0	Freq.	%
b) Amenazan a otros	4	13,3		
c) Insultan a otros	4	13,3		
d) Ponen apodos	15	50,0		
e) Excluyen a otros	4	13,3		
f) No he observado	3	10,0		
2. El lugar más frecuente donde ocurren los maltratos, las amenazas y los insultos entre los alumnos en su colegio es:	Freq.	%	Total	
a) El salón de clases	4	13,3	Freq.	%
b) Los baños	6	20,0		
c) El patio	9	30,0		
d) La calle	8	26,7		
e) No he observado	3	10,0		
3. Las amenazas, los insultos y la intimidación entre los alumnos en su colegio se dan más frecuentemente:	Freq.	%	Total	
a) De manera directa (presencial)	13	43,3	Freq.	%
b) A través de teléfono	7	23,3		
c) Por correo electrónico	1	3,3		
d) Desconozco	9	30,0		
4. Cuando un alumno tiene algún problema o conflicto en su colegio, pide generalmente ayuda a:	Freq.	%	Total	
a) Su profesor	11	36,7	Freq.	%
b) A un profesor	10	33,3		
c) Al director	6	20,0		
d) No solicito ayuda	3	10,0		
5. Cuando un alumno es agredido, insultado o excluido en su colegio ¿qué hace?	Freq.	%	Total	
a) Se defiende	7	23,3	Freq.	%
b) Denuncia el hecho	8	26,7		
c) Busca ayuda	8	26,7		
d) Llora	3	10,0		
e) Lo oculta	3	10,0		
f) No hace nada	1	3,3		
6. ¿Qué hace usted cuando observa que un alumno intimida o maltrata a otro alumno?	Freq.	%	Total	

a) Nada, pero creo que debería hacer algo	3	10,0	30	100
b) Aviso a alguien que pueda intervenir	2	6,7		
c) Intento cortar la situación	11	36,7		
d) Lo acuso ante dirección	11	36,7		
e) Reprendo al agresor	3	10,0		
f) Nada, pero creo que debería hacer algo	3	10,0		

Fuente: Elaboración propia.

Ítems relacionados con la violencia escolar, desde la apreciación de los profesores

En relación a los ítems correspondientes a la violencia escolar, desde la apreciación de los profesores, el ítem 1 presentó un 50,0% de los profesores que apodan a otros(as) compañeros(as).

En el ítem 2, el 30% de los docentes indicó que el lugar en donde más suceden maltratos, amenazas e insultos entre estudiantes es en el patio, fuera del aula, porque en ese sitio no hay ninguna autoridad que los vigile; aunque en teoría debería existir, personas responsables del control de los estudiantes

Respecto al ítem 3, el 43,3% de los profesores consideraron que el maltrato y las agresiones entre estudiantes se producen de manera presencial, directamente cara a cara; el 30% de los estudiantes dijo desconocer cómo ocurre. Sin embargo, el 23,35 aseveró que a través del teléfono celular.

Con relación al ítem 4, el 36,7% los estudiantes piden ayuda a su profesor en caso de estar en conflicto o con un problema. Sobre el ítem 5, el 26,7% dedenunció cuando un estudiante ha sido agredido, insultado o excluido del colegio; otro 26,7% prefirió buscar ayuda.

A cerca del ítem 6, el 76% de los profesores intentó parar la situación o lo acusó ante la dirección de la escuela, cuando observó que un estudiante intimidó o maltrató a otro. En relación al accionar de un profesor en situaciones de este tipo, De la Torre (2015) refiere:

A partir de ahí, el docente debe informar e implicar a la dirección del centro e iniciar el diálogo con el alumno. Evitando, eso sí, un interrogatorio agresivo. El profesor debe mostrarse con interés por ayudar y hacer partícipes a los padres del problema, a los que se puede ayudar a buscar ayuda profesional. (párr.15)

CUADRO 13

Parte II: Datos relacionados con la violencia escolar, apreciación de los profesores

7. Cree usted que estas situaciones de acoso o maltrato que ocurren en el colegio, por parte de algunos alumnos, deberían:	Freq.	%	Total	
a) Solucionarse constructivamente	18	60,0	Freq.	%
b) Corregirse drásticamente	5	16,7		
c) Denunciarse	7	23,3		
			30	100
8. ¿En qué momento ocurren con mayor frecuencia el acoso y las agresiones de los alumnos en tu curso?	Freq.	%	Total	
a) Durante las clases	1	3,3	Freq.	%
b) Durante el recreo	16	53,3		
c) A la hora de salida	3	10,0		
d) A la hora de descanso	4	13,3		
e) No he observado	6	20,0		
			30	100
9. ¿Cuál cree usted que son las causas más comunes, que provocan los actos de violencia y acoso hacia los alumnos en su centro escolar?	Freq.	%	Total	
a) Su apariencia física	4	13,3	Freq.	%
b) Su condición social	10	33,3		
c) Su debilidad	5	16,7		
d) Ser chancoso deficiente	2	6,7		
e) Ser mujer	1	3,3		
f) Su orientación sexual diferente	2	6,7		
g) No he observado	6	20,0		
10. Frecuentemente he sido testigo de cómo algún alumno ha sido:	Freq.	%	Total	
a) Agredido por sus compañeros	5	16,7	Freq.	%
b) Amenazado por sus compañeros	7	23,3		
c) Insultado por sus compañeros	4	13,3		
d) Excluido por sus compañeros	6	20,0		
e) No he sido testigo	8	26,7		
			30	100
11. ¿Con qué frecuencia ha observado, durante los últimos seis meses, situaciones de maltrato o acoso en la escuela?	Freq.	%	Total	
a) No he observado	11	36,7	Freq.	%
b) Una o dos veces	13	43,3		
c) De dos a cinco veces	3	10,0		
d) Regularmente	3	10,0		
			30	100

Fuente: Elaboración propia.

En relación al ítem 7, el 60% de los profesores indicó que deben solucionarse constructivamente las situaciones de acoso y maltrato en el colegio. El 23,3% admitió que deberían ser denunciadas. El acoso y maltrato debería corregirse en diferentes medidas. En el Código de la Niñez y Adolescencia (2010), al respecto establece:

Se prohíbe el maltrato físico, psicológico, y sexual de las personas menores de edad; y en su artículo 145 define el maltrato como toda conducta que provoca o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de los menores. (pág.69)

Sobre el ítem 8, el 53% de los profesores refirió que las agresiones y el acoso se producen mayormente durante el recreo. Este hecho coincide con los resultados obtenidos de los estudiantes, quienes perciben lo mismo.

En el ítem 9, el 33,3% de los profesores afirmaron que la condición social es la causa por la cual se dan casos de acoso y violencia hacia los estudiantes en su establecimiento escolar. En contraparte, el 20% dijo no haber observado nada al respecto.

Respecto al ítem 10, el 26,7% de los profesores expresó que no fue testigo de ninguna situación donde haya sido maltratado algún estudiante. Sin embargo, el 23,3% mencionó haber presenciado alguna amenaza de estudiantes hacia sus compañeros(as).

Con relación al ítem 11, el 43,3% de los profesores refirieron que en el último semestre han observado una o dos veces alguna situación de maltrato o acoso en la unidad educativa. Esto quiere decir que, a pesar de porcentajes significativos que se obtuvo al respecto, la violencia escolar es baja, pero existen algunos casos que deberían llamar la atención de las autoridades. Esta respuesta es coincidente con la que dieron los estudiantes.

5.2.2 Objetivo 2

Caracterizar la convivencia escolar a partir de un autoinforme del alumno y una apreciación de los profesores.

Cuadro 14

Parte I: Datos relacionados con la convivencia escolar, autoinforme del alumno

15. En general, consideras que las relaciones y la comunicación entre profesores y los alumnos de tu colegio son:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	50	27,3	Freq.	%
b) Buenas	40	21,9	183	100
c) Normales	62	33,9		
d) Regulares	20	10,9		
e) Malas	11	6,0		
16. La comunicación y las relaciones entre los profesores de tu colegio las consideras como:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	48	26,2	Freq.	%
b) Buenas	42	23,0	183	100
c) Normales	63	34,4		
d) Regulares	21	11,5		
e) Malas	9	4,9		
17. Tu relación con la mayoría de tus compañeros es:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	46	25,1	Freq.	%
b) Buenas	50	27,3	183	100
c) Normales	43	23,5		
d) Regulares	38	20,8		
e) Malas	6	3,3		
18. Las normas de disciplina o convivencia de tu colegio:	Freq.	%	Total	
a) Son adecuadas	60	32,8	Freq.	%
b) Buenas	45	24,6	183	100
c) Normales	50	27,3		
d) Regulares	23	12,6		
e) Malas	5	2,7		
19. Las sanciones al incumplimiento a las normas de disciplina te parecen que:	Freq.	%	Total	
a) Muy drásticas	24	13,1	Freq.	%
b) Drásticas	29	15,8	183	100
c) Muy suaves	29	15,8		
d) Adecuadas	72	39,3		
e) Desconozco como son	29	15,8		

Fuente: Elaboración propia.

Datos relacionados con la convivencia escolar, autoinforme del alumno

En cuanto a los ítems que corresponden a la convivencia escolar, desde la perspectiva de los estudiantes, para el ítem 15, el 49,2% de los estudiantes consideró que las relaciones entre profesores y estudiantes son “muy buenas” y “buenas”, porque existe una comunicación positiva al interior de los establecimientos. La comunicación en el centro educativo es de gran importancia, gracias a esta, el trabajo de formación educativa se realiza eficientemente. Además, ayuda a generar un ambiente laboral armonioso con mejor desempeño y así alcanzar los objetivos de la institución. Muy de cerca, están los datos porcentuales de quienes consideraron “normales las relaciones entre educadores y educandos 33,9%.

Con relación al ítem 16, el 49,2% de los estudiantes refirieron que la comunicación y las relaciones entre sus profesores son “muy buenas” y “buenas”; teniendo así una armoniosa relación. En oposición, un porcentaje muy bajo 4,9% de los adolescentes dijo que aquélla es “mala”. El principal objetivo de la comunicación en la escuela es mantener la cultura institucional y establecer los procesos de instrucción. Los estudiantes en las escuelas deben ser informadas todo el tiempo, acerca de las tareas que deben ser ejecutadas.

A cerca del ítem 17, el 75,9% de los estudiantes afirmó que las relaciones con sus compañeros son “muy buenas”, “buenas” y “normales” lo cual resulta favorable para la convivencia interna de la unidad educativa; pero a pesar de ello hay un 3,3% de los estudiantes que las considera “malas”.

Sobre el ítem 18, el 57,4% de los estudiantes confirmaron que las normas de disciplina y convivencia, impuestas por los profesores y el director de la escuela, son “adecuadas” y “buenas” y que las cumplen.

Respecto al ítem 19, el 39,3% de los adolescentes refirieron que las sanciones al incumplimiento de las normas disciplinarias son “adecuadas”. Pero el 40,6% dijo que las sanciones van de “drásticas” a “muy suaves”.

CUADRO 15

Parte II: Datos relacionados con la convivencia escolar, autoinforme del alumno

20. En mi salón de clases, generalmente:	Freq.	%	Total	
a) Los alumnos interrumpen las clases sin motivo	42	23,0	183	100
b) No existe motivación para aprender	17	9,3		
c) Ocurren peleas y maltratos entre compañeros	25	13,7		
d) El profesor se encuentra ansioso y malhumorado	11	6,0		
e) Existe un ambiente adecuado para aprender	88	48,1		
21. Crees tú que estas situaciones de acoso o maltrato, que ocurren en la escuela por parte de algunos alumnos, deberían:	Freq.	%	Total	
a) Solucionarse	76	41,5	183	100
b) Corregirse	81	44,3		
c) Denunciarse	10	5,5		
d) No sé qué hacer	6	3,3		
e) No se puede solucionar	10	5,5		
22. En mi colegio generalmente:	Freq.	%	Total	
a) Respetan los derechos de los demás	61	33,3	183	100
b) Se aceptan a las personas tal como son	72	39,3		
c) Se maltratan a los alumnos que son diferentes	14	7,7		
d) No se respetan los derechos de los demás	24	13,1		
e) No me preocupa lo que le ocurre a los demás	12	6,6		
23. Siento que mi colegio es un lugar:	Freq.	%	Total	
a) Muy seguro	55	30,1	183	100
b) Seguro	66	36,1		
c) Más o menos seguro	50	27,3		
d) Inseguro	9	4,9		
e) Muy inseguro	3	1,6		
24. Crees que, mejorando la convivencia entre alumnos, se podría evitar casos de maltrato y/o acoso:	Freq.	%	Total	
a) Sería lo más adecuado y bueno	101	55,2	183	100
b) Sería una forma de evitarlo	56	30,6		
c) No creo que tuviera mayor efecto	9	4,9		
d) No creo que sea la solución	11	6,0		
e) La convivencia no tiene nada que ver	6	3,3		
25. En mi aula y/o colegio he observado que hay profesores que a los alumnos los:	Freq.	%	Total	
a) Golpean	2	1,1	183	100
b) Insultan	9	4,9		
c) Avergüenzan	27	14,8		
d) Amenazan	7	3,8		
e) Excluyen	22	12,0		
f) No he observado	116	63,4		

Fuente: Elaboración propia

En el ítem 20, el 48,1% de los estudiantes indicaron que dentro del salón es donde existe un ambiente adecuado para aprender. Es muy importante un ambiente adecuado porque posibilita el aprendizaje. Rodríguez (s/f) refiere que:

Los ambientes de aprendizaje deben proporcionar a los estudiantes las condiciones necesarias que permitan problematizar, descubrir, comprender, motivar y asimilar situaciones o contenidos educativos y de la vida diaria desde sus propias perspectivas. Los ambientes de aprendizaje deben proporcionar a los estudiantes, elementos esenciales, que propicien una enseñanza que estimule el desarrollo de habilidades y competencias valiosas para toda la vida. (pág.6)

Respecto al ítem 21, el 85,8% de los estudiantes consideraron que debe “solucionarse” y “corregirse” las situaciones de acoso y maltrato que suceden dentro la escuela. Por otra parte, en el ítem 22, el 72,6% de los adolescentes coincidieron que se “respetan los derechos” y “se aceptan a las personas tal como son”.

Con relación al ítem 23, el 36,1% consideraron que su colegio es “un lugar seguro” donde pueden compartir y realizar sus actividades formativas. Esto favorece en gran medida al desarrollo y aprendizaje. De otra parte, en cuanto al ítem 24, el 85,8% consideró que mejorar la convivencia entre estudiantes “evitaría” el maltrato y acoso; además sería “lo más adecuado”.

CUADRO 16

Parte I: Datos relacionados con la convivencia escolar, apreciación del profesor

12. En general considera usted que las relaciones y la comunicación entre los profesores y los alumnos en su colegio es:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	6	20,0	Freq. 30	% 100
b) Buenas	9	30,0		
c) Normales	9	30,0		
d) Regulares	5	16,7		
e) Malas	1	3,3		
13. La comunicación y las relaciones entre los profesores de su colegio las consideras como:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	10	33,3	Freq. 30	% 100
b) Buenas	10	33,3		
c) Normales	7	23,3		
d) Regulares	3	10,0		
14. La mayoría de las relaciones entre los compañeros de aula en su colegio son:	Freq.	%	Total	
a) Muy buenas	5	16,7	Freq. 30	% 100
b) Buenas	11	36,7		
c) Normales	9	30,0		
d) Regulares	5	16,7		
15. Las normas de disciplina o convivencia de su colegio:	Freq.	%	Total	
a) Son adecuadas	7	23,3	Freq. 30	% 100
b) Buena	11	36,7		
c) Normales	8	26,7		
d) Regulares	3	10,0		
e) Malas	1	3,3		
16. Las sanciones al incumplimiento a las normas de disciplina le parecen que son:	Freq.	%	Total	
a) Muy suaves	2	6,7	Freq. 30	% 100
b) Suaves	13	43,3		
c) Adecuadas	13	43,3		
d) Drásticas	1	3,3		
e) Desconozco como son	1	3,3		
17.-En mi salón de clases generalmente:	Freq.	%	Total	
a) Los alumnos interrumpen las clases sin motivo	6	20,0	Freq. 30	% 100
b) No existe motivación para aprender	5	16,7		
c) Ocurren peleas y maltratos entre compañeros	3	10,0		
d) El profesor se encuentra ansioso y malhumorado	1	3,3		
e) Existe un ambiente adecuado para aprender	15	50,0		

Fuente: Elaboración propia.

Datos relacionados con la convivencia escolar, apreciación del profesor

Según el ítem 12, el 60% de los profesores señalaron que mantienen buenas relaciones y una comunicación normal, entre sí y con los estudiantes; lo cual refleja una buena convivencia escolar.

En el ítem 13, el 66,6% refirieron que la comunicación y las relaciones entre profesores son “muy buenas” o “buenas”, esto es beneficioso para la convivencia en general y la productividad de cada uno de aquéllos. Respecto al ítem 14, el 66,7% manifestó que las relaciones de los estudiantes en el aula son “buenas” o “normales”.

Con relación al ítem 15, el 36,7% de los profesores afirmó que las normas disciplinarias en su escuela son buenas, el resto mayoritario 50% de los profesores también reconoció que son “adecuadas” o “normales”, aunque podrían ser más severas.

Sobre el ítem 16, el 86,6% de los profesores coincidió que las sanciones al incumplimiento a las normas de disciplina son “suaves” o “adecuadas”. Finalmente, el ítem 17 mostró en las respuestas que el 50% consideraron que en el salón de clases el ambiente para aprender es “adecuado”.

CUADRO 17

18. En mi colegio, generalmente:	Freq.	%	Total	
a) Respetan los derechos de los demás	11	36,7	30	100
b) Se aceptan a las personas tal como son	10	33,3		
c) Se maltratan a los alumnos que son diferentes	2	6,7		
d) No se respetan los derechos de los demás	5	16,7		
e) No me preocupa lo que le ocurre a los demás	2	6,7		
19. Cree usted que su colegio para los alumnos es un lugar:	Freq.	%	Total	
a) Muy seguro	5	16,7	30	100,0
b) Seguro	15	50,0		
c) Más o menos seguro	10	33,3		
20. Qué piensa usted de los alumnos que intimidan o golpean a otros alumnos:	Freq.	%	Total	
a) Me parece mal	22	73,3	30	100
b) Me parece bien	6	20,0		
c) Es algo normal entre los alumnos	2	6,7		
21. ¿Cree usted que, implementando un plan de convivencia en el centro educativo, sería una buena estrategia para prevenir la violencia y el acoso escolar?	Freq.	%	Total	
a) Sería lo más adecuado	17	56,7	30	100
b) Sería una forma de afrontar el acoso	11	36,7		
c) No creo que tendría mayor efecto	2	6,7		
22. En mi colegio he observado que hay profesores que a los alumnos los:	Freq.	%	Total	
a) Insultan	3	10,0	30	100
b) Avergüenzan	1	3,3		
c) Amenazan	2	6,7		
d) Excluyen	10	33,3		
e) No he observado	14	46,7		
23. En mi colegio he observado que los profesores entre sí:	Freq.	%	Total	
a) Se insultan	6	20,0	30	100
b) Avergüenzan	1	3,3		
c) Amenazan	4	13,3		
d) Excluyen	3	10,0		
e) No he observado	16	53,3		
24. En el último año he amenazado, maltratado, insultado a un alumno o alumnos:	Freq.	%	Total	
a) Nunca lo he hecho	17	56,7	30	100
b) Una o dos veces	4	13,3		
c) De dos a cinco veces	1	3,3		
d) Ocasionalmente	7	23,3		
e) Regularmente	1	3,3		

Parte II: Datos relacionados con la convivencia escolar, apreciación del profesor

Fuente: Elaboración propia.

En el ítem 18, el 70% de los profesores consideraron que en su colegio se respetan los derechos de los demás y se aceptan a las personas tal cual son. Sobre el ítem 19, el 50% dijo que el colegio es un lugar “seguro” para los estudiantes y el 33,3% un sitio “más o menos seguro”.

Con respecto al ítem 20, el 73,3% de los profesores aseveraron que les “parece mal”, aquellos estudiantes que intimidan o golpean a otros. En el ítem 21, el 56,7% consideró que un plan de convivencia sería “lo más adecuado” para prevenir la violencia escolar; mientras que el 36,7% dijo que “sería una forma de afrontar el acoso”.

En relación al ítem 22, el 46,7% de los profesores ha dicho que no observó a profesores que excluyan a sus alumnos, pero el 33,3% señaló que han observado algunos de sus colegas excluir a sus alumnos, lo cual es un dato no menos importante. Sobre el ítem 23, el 53,3% aseguró no haber observado que los profesores se traten inadecuadamente o con irrespeto entre sí; aunque el 20% dijo que “se insultan”.

El ítem 24 el 56,7% de los profesores arguyó que en el último año nunca trató mal o inadecuadamente alguno(a) de sus estudiantes (amenazado, maltratado o insultado); en cambio, el 23,3% reconoció “ocasionalmente” haberlo hecho.

5.3 Análisis general

Se realizó con los resultados obtenidos sobre convivencia y violencia escolar de los estudiantes y profesores.

Cuestionario de detección de la Violencia y Convivencia en la escuela (CVICO-A)

5.3.1 Violencia escolar

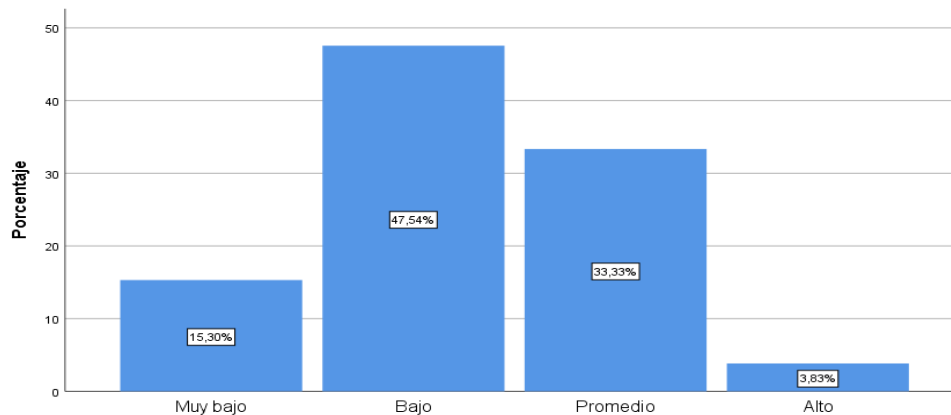
Cuadro 19

Violencia escolar según frecuencia y porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	28	15,3%
Bajo	87	47,5%
Promedio	61	33,3%
Alto	7	3,8%
Muy alto	0	0,0%
TOTAL:	183	100%

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia.

Solís (2017) define a la violencia escolar como:

Todo tipo de agresión llevada a cabo dentro del ambiente de las instituciones educativas, la cual puede proceder de cualquiera de los que conforman la comunidad escolar, es decir, no solo involucra a los alumnos, sino que también puede presentarse en padres de familia, maestros, directivos y personal administrativo”. (párr.3)

Los datos revelan, el 47,5% de los estudiantes percibió un nivel de violencia “bajo” dentro de su unidad educativa y el 15,3% un nivel de violencia “muy bajo”. Es decir, no es muy común que se observen actos de agresión tanto física como verbal.

Por otro lado, el 33,3% de los estudiantes consideró que existe un nivel de violencia escolar “promedio”, esto indica violencia identificada como discusiones y peleas, poco frecuentes, o agresiones verbales con apodos. En este punto es importante referir a estos datos como negativos, debido a que dentro de las unidades educativas estas cosas no deberían suceder. En relación a ello, Redondo (2007) explica:

Que ese es un error, que la sociedad, los padres y los profesores piensen que ese comportamiento es normal en la vida escolar del niño y no actúen hasta que no se produce el maltrato físico. No tienen que tolerar esos insultos ni faltas de respeto. (p.35)

Sin embargo, solo el 3,8% de los estudiantes percibieron que dentro de su unidad educativa el nivel de violencia escolar es “alto”, lo cual resulta ser un dato preocupante, pese al bajo porcentaje. Cuando la violencia es considerada en un nivel alto, refiere que son muy frecuentes los actos de agresiones físicas, verbales, entre los

membros del centro educativo. Los niveles de violencia altos dentro de una unidad educativa resultan ser muy perjudiciales. De acuerdo a la UNICEF (2019):

Los niños y adolescentes deben sentirse seguros en la escuela. Pero es uno de los lugares donde se produce la mayor violencia contra los niños, a menudo a manos de maestros y compañeros que ven todos los días. Los niños expuestos a la violencia en las escuelas sufren daños físicos y trastornos psicológicos que pueden tener efectos negativos a largo plazo, dificultar su aprendizaje y dar lugar a la deserción escolar. (parr.1)

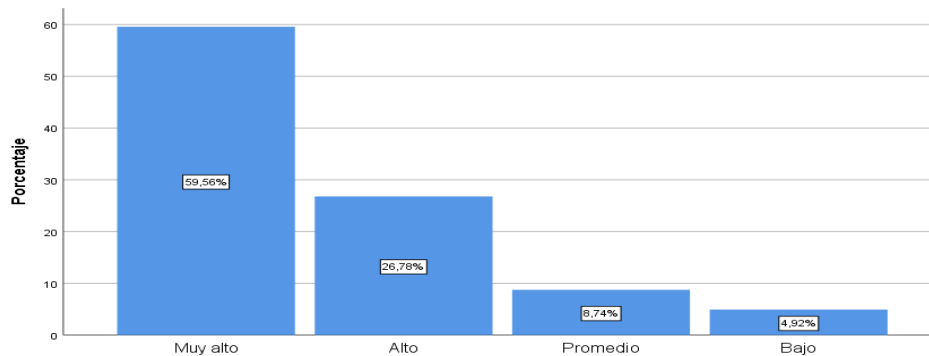
5.3.2 Convivencia escolar

Cuadro 19

	Freq.	Porcentaje
Muy alto	109	59,6%
Alto	49	26,8%
Promedio	16	8,7%
Bajo	9	4,9%
Muy bajo	0	0,0%
Total:	183	100

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia

En relación con la convivencia escolar, Colpihueque (2019) indica:

“Es definida como la calidad de las relaciones humanas que se da entre los actores de la comunidad educativa. Indicando, además, que es una construcción colectiva y dinámica, sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones de los actores en el tiempo” (p.11).

El porcentaje más representativo refiere que el 59,6% de los estudiantes percibieron que, dentro de la unidad educativa, existe un nivel “muy alto” de convivencia escolar. Significa que al conjunto de relaciones humanas, establecidas entre todos los estudiantes, que forman parte de las unidades educativas, se enmarcan dentro el plano de igualdad y respeto hacia sus derechos y diferencias. La convivencia escolar es muy importante ya que ayuda al desarrollo educacional e individual de los alumnos. En relación a esto, Martínez (2016) refiere:

La convivencia es un objetivo prioritario para los centros educativos ya que comporta múltiples beneficios para todos los integrantes de la comunidad educativa y de modo especial incide en el mejor aprovechamiento de los procesos de enseñanza- aprendizaje. (pág.23)

De otra parte, el 26,8% de los estudiantes consideró que hay un nivel “alto” de convivencia escolar, ello indica que las relaciones interpersonales dentro del colegio son favorables y positivas. De igual manera, es importante mencionar que el 8,7% afirmó que la convivencia escolar está en el nivel “promedio”; y el 4,9% percibió un nivel “bajo”. En consideración del porcentaje más bajo, este dato es negativo, pero a la vez importante porque indica algunas percepciones nada alentadoras dentro de la

unidad educativa sobre las interacciones y las relaciones que se producen entre todos los actores.

La convivencia dentro del colegio debe ser formativa. García y Ferreira (2005) dicen: “La convivencia escolar como uno de los elementos básicos e indicadores de calidad de la educación, tiene como objetivo prioritario en los centros educativos formar y educar para convivir con otros” (p.163).

Cuestionario de detección de la Violencia y Convivencia en la escuela (CVICO-P)

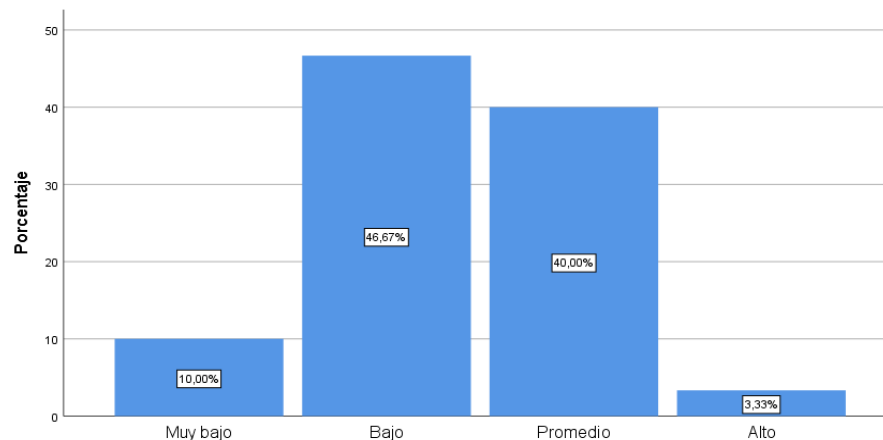
5.3.3 Violencia escolar

Cuadro 20

	Freq.	Porcentaje
Muy bajo	3	10,0%
Bajo	14	46,7%
Promedio	12	40,0%
Alto	1	3,3%
Muy alto	0	0,0%
Total:	30	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia.

El 46,7% de los profesores consideraron que dentro de sus unidades educativas existe un nivel “bajo” de violencia. Tal circunstancia, infiere que el personal docente rara vez observaron algún hecho de agresión entre los estudiantes y profesores.

El 40% de los profesores consideraron un nivel de violencia “promedio”, este dato no es muy positivo, debido a que la violencia representa un problema e incluye agresiones de tipo verbal, lo cual no se debe tomar como algo normal.

Asimismo, se puede ver que el 10,0% de los profesores perciben un nivel de violencia muy bajo y un 3,3% percibe un nivel alto de violencia. Si nos quedamos con el último dato, hay que referir que un nivel alto de violencia indica que dentro del colegio se perciben agresiones como peleas, insultos y cualquier tipo de agresión verbal.

Un ámbito donde prevalece la violencia nunca llegará a ser favorable para la convivencia escolar, entorpece, además, el desarrollo educacional de los estudiantes y el cumplimiento de las funciones de los maestros. Para Ayala (2015):

La violencia escolar forma parte de la realidad cotidiana de las instituciones educativas. Es un tema actual, que ha adquirido importancia debido a la frecuencia con que se presenta y a las consecuencias personales y sociales en que deriva. Es lamentable que mientras más se vive en y con violencia, se aprende a tolerarla más e incluso se ve como algo natural. Tello (2005) (como se citó en Ayala, 2015) advierte que cuando la violencia se convierte en parte del medio ambiente, la posibilidad de reconocerla disminuye y, por lo tanto, es introyectado por quienes la viven como algo natural; para advertirla, es necesario que aumente, sólo se reconoce en su nueva expresión porque el resto ya es parte de lo dado y, por lo dado, nadie se asombra. (pág. 9)

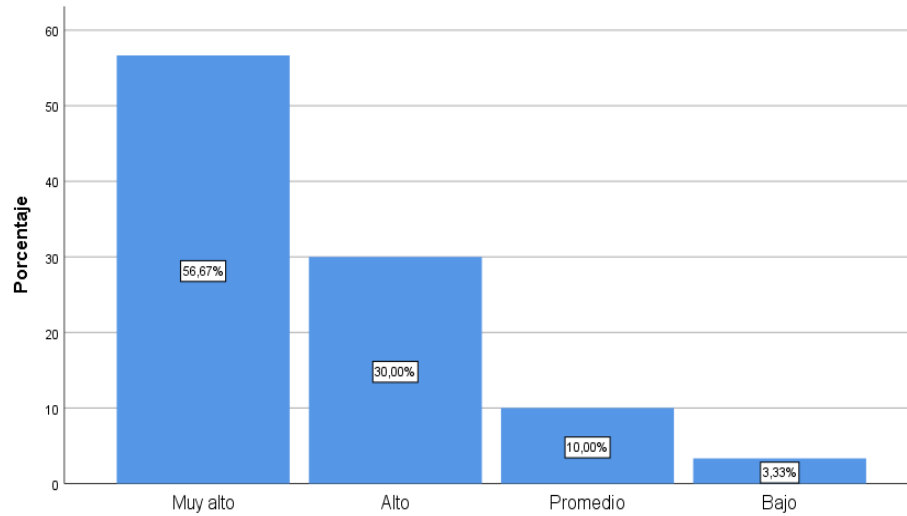
5.3.4 Convivencia escolar

Cuadro 21

	Freq.	Porcentaje
Muy alto	17	56,7
Alto	9	30,0
Promedio	3	10,0
Bajo	1	3,3
Muy bajo	0	0,0
Total:	30	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos en relación con la convivencia escolar, en las unidades educativas, referidos a los profesores, indicaron un nivel “muy alto” de convivencia escolar con un (56,7%) y “alto “con un (30%). De convivencia escolar En otras palabras, consideraron que las relaciones interpersonales entre estudiantes y el plantel docente son favorables, existe respeto mutuo y solidaridad recíproca, interrelación armoniosa y sin violencia. Dentro del estamento docente, la convivencia escolar es “alta”, importante para su desempeño, les beneficia a los alumnos también. El clima laboral es la clave para que un grupo aumente su productividad. Aguado J. (2012) refiere que:

La labor educativa es un esfuerzo en común de un grupo de profesionales que unen sus habilidades para lograr que el educando adquiriera las competencias necesarias para desenvolverse en su vida diaria por lo que el clima organizacional es de suma importancia en el logro de los objetivos de una comunidad educativa. (pág.10)

Asimismo, el 10% de los profesores consideraron a la convivencia escolar en el nivel “promedio” y un 3,3% en el nivel “bajo”. Un nivel bajo de convivencia dentro del estamento de los profesores puede llegar a ser contraproducente para sus desempeños y el aprendizaje de los estudiantes.

5.3.5 Objetivo 3

A continuación, se presentan los resultados en relación a este objetivo: Establecer los factores que favorecen y dificultan la convivencia escolar.

Cuadro 22

GESTIÓN DE LA RED INTERPERSONAL

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	Freq %	Freq %	Freq %	Freq %	Freq %	Freq %
13. Se realizan actividades extraescolares	15 8,2%	16 8,7%	73 39,9%	37 20,2%	42 23,0%	183 100%
1. Los profesores nos ponen a trabajar en equipo	8 4,4%	22 12,0%	83 45,4%	26 14,2%	44 24,0%	183 100%
9. Trabajamos en equipo	12 6,6%	20 10,9%	65 35,5%	40 21,9%	46 25,1%	183 100%
29. Los profesores nos ayudan a resolver nuestros problemas	12 6,6%	10 5,5%	58 31,7%	38 20,8%	65 35,5%	183 100%
5. Valoran mi trabajo y me animan a mejorar	13 7,1%	17 9,3%	40 21,9%	41 22,4%	72 39,3%	183 100%
12. Los alumnos participamos en decidir las normas	34 18,6%	27 14,8%	50 27,35%	45 24,6%	27 14,8%	183 100%
7. Mis profesores me ayudan cuando lo necesito	8 4,4%	9 4,9%	47 25,7%	33 18%	86 47,0%	183 100%
8. Mis padres se llevan bien con mis profesores	4 2,2%	11 6,0%	35 19,1%	40 21,9%	93 50,8%	183 100%
30. Mi familia participa en actividades del colegio	22 12,0%	16 8,7%	40 21,9%	39 21,3%	66 36,1%	183 100%

Fuente: Elaboración propia.

La red interpersonal es el microsistema más relevante de todos los que componen las relaciones interpersonales en el marco de la convivencia escolar, pero en la etapa de la pubertad y adolescencia, además del compañerismo y la amistad, el amor y el desamor; enriquecen la vida y el desarrollo del estudiante, pero que también lo complejizan y aportan riesgos. Por lo tanto, la red interpersonal “observa las

conductas de los agentes que integran la comunidad educativa e involucra la participación de las familias en los quehaceres educativos siendo fundamental para la convivencia de cada uno de los miembros de la institución educativa” (Laureano, 2018, p.33).

Descripción y análisis de los ítems de la red interpersonal

En relación a los ítems de la gestión de la red interpersonal, en la pregunta uno, el 45,4% de los estudiantes se refirió a que “a veces” los profesores los ponen a trabajar en conjunto con otros compañeros; en consecuencia, no siempre unen esfuerzos para cumplir tareas dentro de la unidad educativa.

En la pregunta 29, el 35,5% de los estudiantes indicó que tal acción sucede “siempre”. Esto viene a ser positivo, porque la colaboración del profesor siempre será fundamental para el aprendizaje de los estudiantes. Es importante mencionar, por otra parte, que un profesor que ayude a sus estudiantes cuando requieren apoyo al resolver problemas, ayuda a mejorar la relación entre ambas partes y fomenta la motivación por el aprendizaje. Respecto a la pregunta siete, el 47% de los estudiantes señalaron que los profesores les ayudan cuando los requieren.

Con relación a la pregunta 8, el 50,8% de los estudiantes dijo que sus padres y maestros “siempre” se llevan bien. Esto resulta favorable para la convivencia, debido a que las familias también son partícipes del ámbito educativo. Rodrigo (2019) señala:

La familia y la escuela tienen un papel fundamental en la educación de los niños. Por eso debe existir una comunicación ágil y fluida entre ambas partes. Siendo padres y profesores tan importantes, cabe preguntarnos cuál debe ser su relación y cómo se deben entender para lograr el objetivo común de educar.

(pág.55)

Cuadro 23

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %
18. Tengo claro lo que pasará si no cumplo una norma	13 7,1%	10 5,5%	34 18,6%	24 13,1%	102 55,7%	183 100%
11. Cumplo las normas	4 2,2%	13 7,1%	27 14,8%	47 25,7%	92 50,3%	183 100%
6. Aprendo	4 2,2%	11 6,0%	22 12,0%	47 25,7%	99 54,1%	183 100%
2. Respeto la opinión de los demás, aunque no la comparta	9 4,9%	14 7,7%	59 32,2%	40 21,9%	61 33,3%	183 100%
22. Pido la palabra y espero turno para hablar	9 4,9%	21 11,5%	27 14,8%	26 14,2%	100 54,6%	183 100%
20. Dejo trabajar a los demás sin molestarlos	10 5,5%	10 5,5%	40 21,9%	30 16,4%	93 50,8%	183 100%
16. Sé las cosas que están permitidos	21 11,5%	16 8,7%	36 19,75	28 15,3%	82 44,8%	183 100%

EL AJUSTE A LA DISCIPLINA DEMOCRÁTICA

Fuente: Elaboración propia.

Ajuste a la disciplina democrática

Es construir y ejecutar las normas de convivencia de manera clara y directa. “La convivencia se dará entre la interrelación de las personas que conviven en la comunidad educativa, y especialmente los docentes van dando solución a los diferentes problemas de conducta que se presenta por parte de los estudiantes día a día” (Laureano, 2018, p.34).

Descripción y análisis del ajuste a la disciplina democrática

En cuanto a los ítems del ajuste a la disciplina democrática, para la pregunta 18, el 55,7% de los estudiantes consideró que “siempre” tienen claro las consecuencias del no cumplimiento a las normas en la unidad educativa. Bajo esta apreciación, los estudiantes cumplirían más fácilmente las normativas de la institución. De hecho, tal situación está vinculada con la pregunta 11, para la cual el 50,3% dijeron que “siempre” cumplen con lo que dice la normativa de la unidad educativa.

Por ejemplo, algunas normas tienen las unidades educativas

- Asistir a la escuela con puntualidad y regularidad.
- Acudir a clase con buenas condiciones de higiene y de salud. En caso que el colegio estableciera medidas de higiene nuevas. Es muy importante realizarlas para garantizar que todos los estudiantes, y sus familias, estén en un ambiente equilibrado. Por supuesto, los padres deben comprometerse a no llevar a los niños a la escuela cuando están enfermos, ya que esto podría causar que el resto se contagie.
- Mantener una actitud correcta entre compañeros y profesores.
- Respetar los derechos y la dignidad de cualquier persona del centro educativo.
- Mostrar interés por el estudio, el aprendizaje y por las actividades que se propongan en clase.
- Resolver los problemas y conflictos siempre buscando el bien común del centro educativo y sin que nadie salga perjudicado.
- Respetar la integridad física y moral de todas las personas del centro educativo y de la sociedad a la que pertenece la escuela.
- Mantener una buena actitud de limpieza en las aulas y en cualquier disposición del centro escolar, teniendo en cuenta las necesidades sanitarias.
- No arrojar objetos por las ventanas de las clases ni a compañeros o profesores.
- Prohibido los teléfonos móviles en las aulas.
- Queda totalmente prohibido fumar dentro del centro educativo tanto para alumnos como profesores.
- Ser respetuoso ante la diversidad.

-No agredir a ninguna persona y buscar siempre la comunicación como forma de resolver los conflictos.

Para Cajal (2016):

Las normas sirven para controlar conductas que pueden ser destructivas para los demás y para mantener el bienestar de la población general. Su importancia es clave tanto a nivel global, como en un país concreto, hasta el nivel familiar y personal. Cuando se cumplen ciertas normas destinadas a no realizar conductas negativas y perjudiciales, se obtienen mejores resultados para todos. (párr.3)

Por otra parte, en la pregunta seis, el 54,1% asintió que “siempre” comprende los contenidos impartidos en las aulas. Con respecto a la pregunta 22, el 54,6% de los estudiantes mencionó que “siempre” opina, pero espera el momento adecuado. Esto significa que la mayoría entiende la importancia de respetar la opinión ajena y existen turnos que deben ser respetados, algo fundamental para mantener una buena convivencia escolar.

Cuadro 24

AJUSTES SOCIALES DE IGUALES

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	F-%	F- %	F-%	F-%	F-%	F- %
17. Los alumnos nos llevamos bien.	9 4,9%	16 8,7%	47 25,7 %	42 23,0%	69 37,7%	183 100%
10. Mis compañeros se interesan por mí	22 12,0%	26 14,2%	68 37,2 %	41 22,4%	26 14,2%	183 100%
19. Me gusta trabajar en equipo	18 9,8%	18 9,8%	37 20,2 %	34 18,6%	76 41,5%	183 100%
24. Mis compañeros me ayudan cuando lo necesito	14 7,7%	19 10,4%	56 30,6 %	28 15,3%	66 36,1%	183 100%
34. Siento que tengo amigos	11 6,0%	14 7,7%	31 16,9 %	30 16,4%	97 53,0%	183 100%
14. Expreso y defiendo mis opiniones sin dañar a los demás	16 8,7%	12 6,6%	48 26,2 %	34 18,6%	73 39,9%	183 100%
23. Me uno a las actividades que realizan los demás	8 4,4%	21 11,5%	43 23,5 %	39 21,3%	72 39,3%	183 100%
33. Ayudo a mis compañeros en lo que necesitan	3 1,6%	14 7,7%	49 26,8 %	41 22,4%	76 41,5%	183 100%

Fuente: Elaboración propia.

Ajustes sociales de iguales

En las instituciones educativas se genera la identidad social entre iguales, al tener los mismos derechos y deberes, pero también conflictos que deben resolverse, debido a que la escuela es un espacio de convivencia. (Ortega. 2010, p. 68)

En la pregunta 19, el 41,5% de los estudiantes indicaron que “siempre” les gusta realizar trabajos de manera conjunta con sus compañeros. Para Galilei (2018):

Los profesores deben fomentar el trabajo en equipo en las clases porque aporta numerosos beneficios y ventajas para los alumnos. La interacción entre los estudiantes activa procesos mentales como la comprensión, el pensamiento crítico, el razonamiento, etc. Colaborar y trabajar en equipo aporta también ventajas como la generación de relaciones positivas y mejora las relaciones sociales e interpersonales. (p.14)

En cuanto a la pregunta 34, el 53% de los estudiantes respondieron que “siempre” tienen amigos. Es importante mencionar que los vínculos de amistad dentro de la unidad educativa ayudan al desarrollo individual y colabora con la convivencia escolar. No olvidemos que las amistades son importantes para el desarrollo emocional y social de los estudiantes. A partir de la interacción con los amigos aprenden a establecer normas y a tomar decisiones.

Referente a la pregunta 14, el 39,9% dijo que lo hace “siempre”, o sea, tienen la capacidad de ser asertivos. La comunicación asertiva posibilita el entendimiento y favorece al relacionamiento interpersonal de los estudiantes.

En la pregunta 33, el 41,5% de los estudiantes aseguró que “siempre” colaboran a sus compañeros si lo necesitan. La colaboración entre los miembros de un sistema hace que se fortalezca y sea favorable para todos.

Cuadro 25

VICTIMIZACIÓN DE IGUALES

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %
25. He tenido miedo de venir al colegio	120 65,6%	19 10,4%	25 13,7%	13 7,1%	6 3,3%	183 100%
31. Algún compañero me ha golpeado	126 68,9%	16 8,7%	28 15,3%	9 4,9%	2,2%	183 100%
37. Algún compañero me ha insultado	96 52,5%	21 11,5%	38 20,8%	12 6,6%	16 8,7%	183 100%
28. Me he sentido amenazado	118 64,5%	21 11,5%	27 14,8%	11 6,0%	6 3,3%	183 100%
4. Me han robado	88 48,1%	19 10,4%	42 23,0%	17 9,3%	17 9,3%	183 100%
35. Me he sentido excluido	71 38,8%	15 8,2%	57 31,1%	25 13,7%	15 8,2%	183 100%

Fuente: Elaboración propia.

Victimización de iguales

Se trata de un proceso social y psicológico: social porque se desarrolla en un clima de relaciones humanas y psicológico porque afecta personalmente a los estudiantes, quienes sufren este tipo de problema.

De acuerdo con los resultados para la dimensión victimización de iguales, en la pregunta 25, el 65,7% de los estudiantes aseguró que “nunca” tuvo miedo de asistir al colegio. Sin embargo, el 7,1% indicó que “casi siempre”. Este dato debe llamar la atención porque puede ser la punta del iceberg; detrás del miedo podría estar oculta alguna vivencia negativa anterior.

En la pregunta 31, el 68,9% indicó que “nunca” ha recibido golpes de sus compañeros. De otra parte, también existe un 2,2% que “casi siempre” ha sido golpeado por algún compañero, un indicador de violencia que se debe tener en

cuenta. En cuanto a la violencia dentro de la escuela. Cáceres y Salazar (2012), Leach y Humphreys (2007), Romaní y Gutiérrez (2011) (como se citó en Calle, Matos & Orozco, 2017) refieren:

Diversos estudios han mostrado que la violencia en la escuela tiene fuertes consecuencias en el desarrollo socioemocional de los individuos, disminución de autoestima, depresión, ansiedad o estrés excesivo, lo cual está asociado directamente con habilidades socioemocionales de este. (p.28)

Respecto a la pregunta 28, el 64,5% indicó que “nunca” se ha sentido amenazado(a) en su escuela; pero el 6% y 3,3% mencionaron “casi siempre” y “siempre”, respectivamente. Es importante mencionar que si los estudiantes perciben a la escuela como un lugar amenazador es porque suceden agresiones, esto puede traer consecuencias muy graves para el desarrollo personal.

Cuadro 26

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	F-%	F-%	F-%	F-%	F-%	F-%
26. He amenazado o metido miedo a otra persona	131 71,6%	22 12,05%	20 10,9%	8 4,4%	2 1,1%	183 100%
32. He insultado a algún compañero	97 53,0%	26 14,2%	46 25,1%	8 4,4%	6 3,3%	183 100%
15. He golpeado a algún compañero	130 71,0%	16 8,7%	22 12,05	7 3,8%	8 4,4%	183 100%
21. He excluido a algún compañero	83 45,4%	24 13,1%	36 19,7%	19 10,4%	21 11,5%	183 100%

COMPORTAMIENTO VIOLENTO

Fuente: Elaboración propia.

Comportamiento violento: Es injustificado cuando las personas no actúan con valores ni respeto hacia la otra persona. Quienes lo ejercen, se relacionan de manera individual o grupal y determina que toda conducta de agresión sea verbal, física, psicológica, intimidación o de exclusión social son acciones en contra de otro estudiante.

En relación con los reactivos de la dimensión comportamiento violento, la pregunta 26 tuvo el 71,6% de las respuestas de los estudiantes, quienes indicaron que “nunca” amenazaron a sus compañeros(as) o causado miedo a otros.

En la pregunta 32, el 53% de los estudiantes indicaron que “nunca” han insultado a ninguno de sus compañeros(as), debido a que otra parte ha puesto apodos o agredido verbalmente a otros. Se tendría que asumir como negativo sin llegar a normalizarlo. Siguiendo esta línea de la agresión, en la pregunta 15, el 71% de los estudiantes dijeron que “nunca” han golpeado a compañeros(as). De igual manera, un porcentaje reducido lo ha hecho y eso es un dato que debe llamar la atención.

La mayoría de las personas entiende el bullying como el comportamiento de un individuo o grupo, repetido a lo largo del tiempo, cuya intención es lastimar a otro individuo o grupo, ya sea física o emocionalmente.

Algunos datos interesantes:

- Más de 16,000 jóvenes están ausentes de la escuela debido a la intimidación.
- El 83% de los jóvenes dice que el acoso escolar tiene un impacto negativo en su autoestima.
- El 30% de los jóvenes se han autolesionado como resultado de la intimidación.
- El 10% de los jóvenes han intentado suicidarse como resultado de la intimidación.
- Los que han sido intimidados tienen más del doble de probabilidades de tener dificultades para mantener un trabajo o comprometerse a ahorrar en comparación con los que no están involucrados en la intimidación.

-Las personas que han sido intimidadas tienen un mayor riesgo de problemas de salud en la edad adulta, más de seis veces más probabilidades de ser diagnosticados con una enfermedad grave, fumar regularmente o desarrollar un trastorno psiquiátrico en comparación con aquellos que no están involucrados en la intimidación.

Sobre la pregunta 21, el 45,4% de los estudiantes dijeron que “nunca” excluyeron a ninguno de sus compañeros(as); en tanto, el 11,5% indicó que “casi siempre” lo hacen, aun así, este dato menor perjudica la convivencia. La exclusión dentro de la escuela puede llegar a ser muy perjudicial. De acuerdo con Soteras (2013):

Para ser felices necesitamos percibir que formamos parte de un grupo, que estamos conectados con los demás. Cuando alguien nos ignora, incluso si es un desconocido o sucede por internet, sentimos algún malestar. Es la sensación de exclusión. La angustia, la ansiedad, el sentimiento de soledad, el miedo, el rechazo, el aislamiento son algunas de las manifestaciones más comunes del sentirse excluido. (pág.21)

Cuadro 27

Preguntas	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Total
	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %	F- %
3. Algún maestro me ha golpeado.	151 82,5%	10 5,5%	14 7,7%	4 2,2%	4 2,2%	183 100%
36. Algún maestro me ha amenazado o me ha metido miedo	138 75,4%	14 7,7%	18 9,8%	10 5,5%	3 1,6%	183 100%
27. Algún maestro me ha insultado	136 74,3%	10 5,5%	28 15,3 %	6 3,3%	3 1,6%	183 100%

LA VICTIMIZACIÓN POR EL PROFESORADO

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los ítems correspondientes a la dimensión victimización por el profesorado, en la pregunta 3, el 82,5% de los estudiantes de 1^{ro} y 2^{do} de secundaria de las unidades educativas del municipio de Charagua, refirieron que “nunca” ningún profesor o profesora los ha golpeado. En la pregunta 36, el 75,4% de los estudiantes indicó que nunca los han amenazado; a pesar de ello, existe un porcentaje menor que llama la atención (1,6%) porque dijo “siempre” recibió amenazas o le hicieron sentirlo, hecho muy perjudicial que traba el aprendizaje y trae consecuencias psicológicas individuales graves en los estudiantes.

En relación a la pregunta 27, el 74,3% de los estudiantes afirmaron que nunca han recibido insultos por parte de sus profesores. A pesar de ello, el 1,6% manifestó que “siempre” reciben insultos, situación preocupante debido a que se puede considerar como un tipo de agresión.

Integración de resultados de las seis dimensiones analizadas respecto a la convivencia escolar

Cuadro 28

DIMENSIONES DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Dimensiones	Nivel	Freq.	%
Gestión de la red interpersonal	Baja	9	4,9
	Media	80	43,7
	Alta	94	51,4
El ajuste a la disciplina democrática	Baja	5	2,7
	Media	57	31,1
	Alta	121	66,1
Ajustes sociales de iguales	Baja	9	4,9
	Media	69	37,7
	Alta	105	57,4
Victimización de iguales	Baja	126	68,9
	Media	50	27,3
	Alta	7	3,8
Comportamiento violento	Baja	136	74,3
	Media	44	24,0
	Alta	3	1,6
La victimización por el profesorado	Baja	152	83,1
	Media	25	13,7
	Alta	6	3,3

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con las dimensiones de la convivencia escolar propuestas se obtuvieron los siguientes resultados:

En relación a la gestión de la red interpersonal, Ortega (2010) (como se citó en Laureano, 2018):

La red interpersonal observa las conductas de los agentes que integran la comunidad educativa e involucra la participación de las familias en los quehaceres educativos siendo fundamental para la convivencia de cada uno de los miembros de la institución educativa. (p 33)

Respecto a lo anterior, el 51,4% de los estudiantes presentó “alta” gestión de la red interpersonal, lo cual es favorable en las conductas de los agentes (estudiantes y profesores) para la unidad educativa y para las familias en su participación.

En relación con el ajuste de la disciplina democrática el 66,1% de los estudiantes demostraron tener un nivel “alto”. Ortega (1997) (como se citó en Laureano, 2018) refiere:

Las instituciones educativas presentan diferentes tipos de dificultades, pero también todos los miembros tienen diferentes formas de comunicarse, de respetarse y convivir en medio de los valores. Por lo tanto, la disciplina democrática ayuda a regular la convivencia del día a día dentro de las aulas; siempre y cuando los estudiantes cumplan con las normas de convivencia establecidos por ellos mismos, entonces el clima de la convivencia mejorará. (p.88)

Sobre la dimensión ajustes sociales de iguales, el 57,4% de los estudiantes mostró un nivel “alto”. Para Ortega (1997):

Los ajustes entre iguales en las instituciones educativas generan identidad social entre iguales al tener los mismos derechos y deberes, pero en ese convivir se van generando conflictos que se deben resolverse; ya que la escuela es un espacio de convivencia que debe ser aprovechado por los estudiantes. (p.34)

En la dimensión victimización de iguales, el 68,9% de los estudiantes presentó un “bajo” nivel de victimización. Ortega (1997) refiere:

La red interpersonal entre los estudiantes se va a ir dando; ya que siempre el ser humano se encuentra expuesto a hacer víctima en diferentes escenarios del

contexto social, para ello la escuela debe generar espacios donde le brinden herramientas para afrontar las conductas agresivas por los otros. (p.35)

Con respecto a la dimensión comportamiento violento, el 74,3% de los estudiantes demostró tener un “bajo” nivel de conducta violenta. Según Ortega (2011): “La violencia es una de las acciones negativas que perturba la convivencia ya que los agresores se sienten identificados con romper las normas ya establecidas” (p.12).

En cuanto a la dimensión victimización por el profesorado, el 83,1% presentó un “bajo” nivel. Volviendo a Ortega (1997) considera al respecto: “Las relaciones entre docentes y estudiantes ayudan a que la convivencia escolar se da de manera adecuada” (p.37).

Por otra parte, Benítez (2011), explica:

La convivencia adecuada en la escuela requiere que entre estudiantes y maestros se establezca la empatía y el respeto mutuo, pero en ocasiones esta es alterado debido al estrés docente a razón de las exigencias propias de su labor, la conducta inadecuada de los estudiantes, las malas condiciones de trabajo entre otros factores; ocasionando en algunos casos que el docente no sepa afrontar los conflictos que se producen con los estudiantes. (p.24)

5.4 Análisis general:

Los resultados principales de convivencia escolar según los estudiantes han sido tabulados y se expone a continuación.

Escala para la evaluación de la convivencia escolar directa EsCoDiR

Cuadro 29

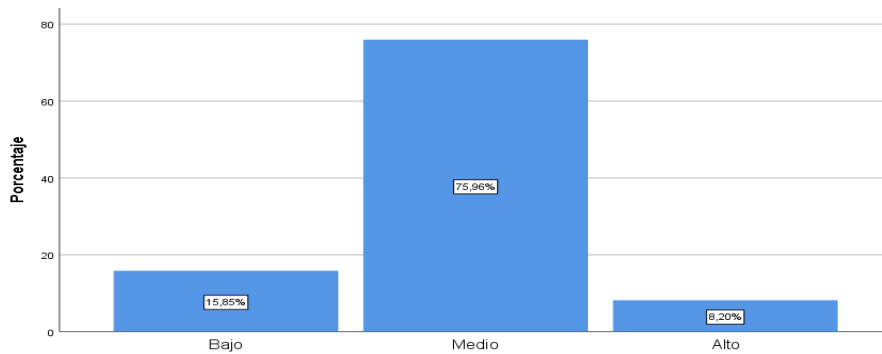
CONVIVENCIA ESCOLAR

	Freq.	Porcentaje
Bajo	29	15,8
Medio	139	76,0
Alto	15	8,2
Total:	183	100

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5

CONVIVENCIA ESCOLAR



Fuente: Elaboración propia.

Colpihueque (2019) define a la convivencia escolar como “la calidad de las relaciones humanas que se da entre los actores de la comunidad educativa. Indicando, además, que es una construcción colectiva y dinámica, sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones de los actores en el tiempo” (p.11).

Los resultados apuntan a que el 76,0% de los estudiantes consideraron una convivencia escolar “media” o normal donde las relaciones interpersonales se mantienen en el marco de lo aceptable sin que sean negativas ni muy positivas. Además, el 15,8% dijo que es “baja” en sus unidades educativas, esto significa que existen diferencias y problemas a la hora de relacionarse.

En relación a la convivencia escolar, Arroyo, Ballesteros, Díaz, Hernández y Muñoz (2012) dicen:

Dado que la escuela es, además de un escenario de instrucción, un ámbito de convivencia, cada vez más hay que entender que sus efectos no deben ceñirse a saberes concretos, sino que hay que visualizar también sus efectos en la formación general de la personalidad individual y social de sus protagonistas y agentes. Además de ello, estamos pensando en los escolares, pero no dejamos de pensar en la trayectoria profesional de los docentes que también queda afectada por una alta o baja calidad del sistema de convivencia que las escuelas establecen. Aprender a convivir es un seguro de habilidades sociales para el presente y para el futuro. Es, por tanto, un indicador de bienestar social. A su vez, visto desde su lado negativo, el efecto de riesgo que supone la permanencia, por tiempo prolongado, en escenarios y sistemas de convivencia muy conflictivos, cuando no claramente violentos, aumenta de forma importante otros riesgos sociales, como la tendencia al consumo de productos nocivos para la salud, hábitos de consumo de tabaco y alcohol, etc. (Pág. 67)

Finalmente, el 8,2% de los estudiantes percibió una “alta” convivencia, lo cual es un dato positivo que refleja un valor favorable para todos los miembros de la unidad

educativa. Para que los estudiantes aprendan a vivir en armonía, es necesario promover una convivencia escolar positiva con la intención de intercambiar acciones y actividades con otros: establecer vínculos recíprocos con los demás, dialogar y participar activamente. Por ello, es necesario cumplir y ser responsables al asumir actividades, compartir propuestas y discutir saludablemente sobre éstas, ser tolerantes frente a las ideas de los demás, especialmente cuando no se encuentren aspectos en común. Lo anterior implica reflexionar sobre lo sucedido y actuado a fin de aprender a resolver pacíficamente los conflictos que se presentan. Con respecto a la convivencia positiva, Benítez, et. al (2012) mencionan que “la escuela se debe caracterizar por ser de naturaleza democrática, prosocial y valorativa” (p.12).

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.5 CONCLUSIONES

Al analizar e interpretar los resultados obtenidos a través del procesamiento estadístico realizado y del planteamiento teórico que sustenta esta investigación, se puede concluir lo siguiente:

Con relación al primer objetivo: *Describir la violencia escolar a partir de un auto-informe del alumno y una apreciación de los profesores*, Se entiende por violencia escolar la acción intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa y que se produce dentro de los espacios físicos que le son propios a las instalaciones escolares. Una característica extrema de violencia escolar producida entre alumnos es el acoso escolar que es maltrato psicológico, verbal o físico producido entre estudiantes de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. De acuerdo al resultado general de violencia escolar, en el auto informe de alumno un 47,5% presenta un bajo nivel de violencia escolar, donde los estudiantes buscan ayuda de sus profesores o no son partícipes de cometer violencia contra sus compañeros y un 33% de los estudiantes un nivel promedio de violencia. No dejando de lado un 3,8% se encuentra en un nivel alto el cual es una información alarmante ya que nos da a conocer que hay presencia de violencia escolar de forma directa, poniendo apodos, siendo excluidos durante los recreos, esto se da muchas veces por su apariencia física.

Así también los resultados en cuanto a la apreciación de los profesores acerca de la violencia escolar, un 46,7% corresponde a un nivel bajo de violencia escolar siendo similar al resultado obtenidos por los estudiantes, un 40,0% presenta un nivel promedio donde muchos profesores dan a conocer que se presenta la violencia escolar de forma directa, en los recreos poniendo apodos, y un 3,3% es un nivel alto de violencia.

Así también en el segundo objetivo: *Caracterizar la convivencia escolar a partir de un auto-informe del alumno y una apreciación de los profesores*. La convivencia escolar es el conjunto de las interacciones y relaciones que se producen entre todos

los actores de la comunidad, abarcando no solo aquellas entre individuos, sino también las que se producen entre los grupos, equipos, cursos y organizaciones internas que forman parte de la institución. Un 59,6 % resalta que la convivencia escolar se encuentra en un nivel muy alto donde existe un ambiente adecuado para aprender, también se aceptan a las personas tal y como son, y donde los estudiantes se sienten seguros en sus unidades educativas, así también un 8,7% se encuentra en un nivel promedio de convivencia escolar y un 4,9% afirma un nivel bajo de convivencia.

En cuanto al auto informe de los profesores sobre la convivencia escolar se percibe que un 56,7% se encuentra en un nivel muy alto lo que refiere que en las unidades educativas se aceptan a las personas tal y como son, es un lugar seguro y un ambiente adecuado para aprender. Así también el 10,0 % se encuentra en un nivel promedio y un 3,3 en un nivel bajo tomándolo en cuenta ya que se refiere a que no todos se sienten seguros, o se sienten amenazados estando en los establecimientos.

En base al tercer objetivo: ***Establecer los factores que favorecen y dificultan la convivencia escolar,***

Los factores que favorecen son:

Gestión de la red interpersonal, donde se evidencia que un 51,4% presentan un nivel alto que quiere decir que las conductas son favorables para las unidades educativas.

Ajuste a la disciplina democrática: presentan un nivel alto 66,1% esto ayuda a regular la convivencia del día a día dentro de las aulas, siempre y cuando lo estudiantes cumplan las normas de convivencia.

Ajustes sociales de iguales: presentan un nivel alto con el 57,4%, aquí es donde los estudiantes tienen los mismos derechos y deberes, pero también se presentan conflictos que se deben resolver.

Factores que dificultan son:

Victimización de iguales: se refiere a la falta de respeto, la agresividad, los malos tratos, por parte del agresor y la debilidad de la víctima, convierte a la relación en un proceso de victimización. Los estudiantes se encuentran en un nivel bajo del 68,9% al que se refiere que no se presenta lo antes mencionado.

Comportamiento violento: conducta de agresión sea verbal, física, psicológica, intimidación o de exclusión social, son acciones en contra de otro estudiante, un 74,3% está en un nivel bajo, reflejando así que no existe un mayor comportamiento violento en las unidades educativas.

Victimización por el profesorado: un 83,1% se encuentra en el nivel bajo, lo que refiere que la relación entre docentes y estudiantes ayuda a que la convivencia escolar sea adecuada.

Con relación al objetivo general: *Evaluar el nivel de convivencia y violencia escolar de los estudiantes de 1° y 2° de secundaria de las Unidades Educativas del municipio de Charagua en la gestión 2021*, se determinó que en las unidades educativas hay un buen nivel de convivencia escolar donde se emplea la comunicación entre alumnos y profesores, así también presentan un nivel bajo de violencia escolar, sin dejar de lado que existe algunos datos no muy representativos pero de mucha importancia, los cuales dan a conocer la presencia de violencia es los establecimientos

En cuanto a la hipótesis planteada en la investigación:

Los estudiantes de 1° y 2° de secundaria de las unidades educativas del municipio de charagua de la gestión 2021, presentan un nivel muy alto en la convivencia escolar y un nivel bajo en la violencia escolar. Es por eso que la hipótesis de esta investigación se *rechaza* al no presentar un nivel promedio, en la convivencia y violencia escolar.

Por otro lado, los estudiantes de 1° y 2° de secundaria de las unidades educativas del municipio de Charagua de la gestión 2021 presentan un nivel alto en los factores

que favorecen la convivencia escolar y un nivel bajo en los factores que dificultan la convivencia escolar. De esta manera se confirma la hipótesis planteada.

5.6 RECOMENDACIONES

Para finalizar, se sugiere algunas recomendaciones en base a los resultados y las conclusiones a que se llegó luego del presente estudio.

-A los futuros investigadores que desarrollen investigaciones con el tema de convivencia y violencia escolar, se sugiere ampliar la muestra de estudio considerando los demás grados del nivel secundario.

- A los profesores y padres se recomienda incluir en su planificación talleres relacionados a temas de Convivencia y violencia escolar para involucrar a los estudiantes y a sus familias para lograr resultados favorables

- A las diferentes unidades educativas que fortalezcan la convivencia escolar, para así tener mejores desempeños en las actividades que realicen con sus estudiantes.

- A los directores que puedan velar la seguridad de los estudiantes con las supervisiones durante los recreos o tiempos libres que tengan los estudiantes dentro y fuera de los establecimientos.

- elaboración de otras políticas que permitan reducir la violencia.